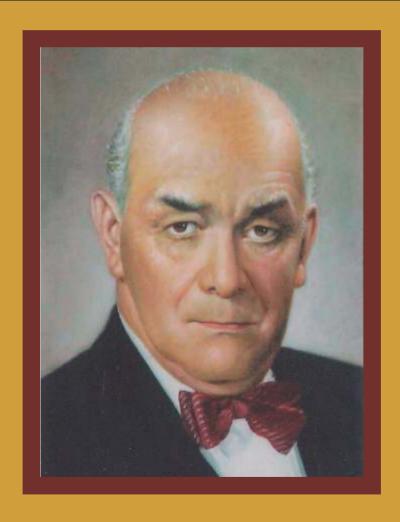
POLIMNIA

FEBRERO DEL 2020 • No. 19



JULIO ROBERTO GALINDO LARROTTA

NOTICIAS ACADÉMICAS

La nueva Junta Directiva de la Academia Colombiana de la Lengua quedó integrada así: director Don Juan Carlos Vergara Silva; subdirectora Doña Guiomar Cuesta Escobar; secretario Ejecutivo Don Edilberto Cruz Espejo; subsecretaria Doña Cristina Maya; bibliotecario Don Álvaro Rodríguez Gama y tesorero Don Bogdan Piotrowski

La UNESCO puso en internet el sitio: https://www.wdl.org/es/ el cual tiene mapas, textos, fotos, grabaciones y películas de todos los tiempos y explica en siete idiomas las joyas y reliquias culturales de las bibliotecas del planeta.

El académico de la lengua Don Hernán Alejandro Olano García fue designado Vicepresidente de la Universidad La Gran Colombia.

El 27 de octubre de 2019 en Villa de Leiva, Boyacá, el director de la revista Polimnia Don Gilberto Abril Rojas, recibió del doctor Juan Pedro Pereira Medina, rector de la Universidad Yacambú, de Barquisimeto, Venezuela, un *Doctorado Honoris Causa en Literatura* y en la misma ceremonia, del doctor Otto Federico Von Feigenblatt, rector de la Universidad Católica de Nueva España de Miami, Estados Unidos, un *Master Honoris Causa en Letras Humanas*.

El 2 de diciembre del 2019 el profesor Julián Bueno Rodríguez dictó la conferencia *La leyenda ríosuseña una reserva histórica y lingüística* en la Academia Colombiana de La Lengua en Bogotá.

El martes 10 del pasado mes de diciembre, el director de la Academia Colombiana de la Lengua Don Juan Carlos Vergara Silva, presentó un informe sobre la realización en Sevilla España del XVI Congreso de la ASALE.

Falleció en Bogotá el 3 de febrero el escritor de origen español Manuel Boix radicado en nuestro país desde hacía varias décadas.

La escritora polaca Olga Tokarczuk ganó el Nobel de Literatura 2018, después del escándalo que se vio envuelta la Academia de Letras de Suecia, y el novelista austríaco Peter Handke fue galardonado con el Nobel del 2019.

El escritor español Javier Cercas obtuvo el Premio Planeta 2019 con su novela *Terra Alta* y vino invitado al Hay Festival en Cartagena.

POLIMNIA

FEBRERO DEL 2020 • No. 19



ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA 2020

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA

Filial de la Academia Colombiana de la Lengua

Web: https://academiaboyacense.wixsite.com/acabolen

Miembros Activos

Gilberto Ávila Monguí, Miguel Ángel Ávila Bayona, Gilberto Abril Rojas, Raúl Ospina Ospina, Luis Saúl Vargas Delgado, Cecilia Jiménez de Suárez, Ana Gilma Buitrago de Muñoz, Jerónimo Gil Otálora, Cenén Porras Villate, Jorge Darío Vargas Díaz, Argemiro Pulido Rodríguez, Hernán Alejandro Olano García, Aura Inés Barón de Ávila, Alicia Bernal de Mondragón, Beatriz Pinzón de Díaz, Heladio Moreno Moreno, Gustavo Torres Herrera, Fabio José Saavedra Corredor, Enrique Morales Nieto, Silvio Eduardo González Patarroyo, Mariela Vargas Osorno, José Dolcey Irreño Oliveros, Alcides Monguí Pérez, Ascención Muñoz Moreno.

Miembros Honorarios

Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, Carlos Corsi Otálora, Antonio José Rivadeneira Vargas, Javier Ocampo López, Julio Roberto Galindo Hoyos, Mercedes Medina de Pacheco, Carmen Georgina Olano Correa, Álvaro León Perico, Fernando Ayala Poveda, Plinio Apuleyo Mendoza García.

Miembros Fallecidos

Juan Castillo Muñoz, Vicente Landínez Castro, Enrique Medina Flórez, Homero Villamil Peralta, Fernando Soto Aparicio, Noé Antonio Salamanca Medina.

Director

Don Gilberto Ávila Monguí

Subdirector

Don Miguel Ángel Ávila Bayona

Secretario

Don Gilberto Abril Rojas

Tesorera

Doña Beatriz Pinzón de Díaz

Veedor

Don Jorge Darío Vargas Díaz

REVISTA POLIMNIA

ISSN: 2500 - 6622

Correspondencia:

Email: acabolen@hotmail.com gilbertoabrilrojas@hotmail.com

Comité de Publicaciones Gilberto Abril Rojas / Director Raúl Ospina Ospina / Corrector de estilo Gilberto Ávila Monguí Ana Gilma Buitrago de Muñoz Miguel Ángel Ávila Bayona

Diseño e impresión

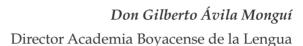
Grafiboy - Telefax 743 1050 - Tunja, Boyacá

ÍNDICE

Don Gilberto Ávila Monguí	5
Don Julio Roberto Galindo Hoyos	13
Don Edilberto Cruz Espejo	21
Don Antonio José Rivadeneira Vargas	27
Don Heladio Moreno Moreno	31
Don Raúl Ospina Ospina	34
Don Gilberto Abril Rojas	37
Doña Ascención Muñoz Moreno	38
Don Cenén Porras Villate	39
Don Argemiro Pulido	41
Doña Cecilia Jiménez de Suárez "Adeizagá"	43
Doña Beatriz Pinzón de Díaz	45
Doña Alicia Bernal de Mondragón	47
Doña Aura Inés Barón de Ávila	50
Don Luis Saúl Vargas Delgado	52
Don Germán Flórez Franco	53
Don Hernán Alejandro Olano García	54

Don Juandemaro Querales	. 66
Don Gustavo Torres Herrera	. 69
Don Álvaro León Perico	. 74
Don Fabio José Saavedra Corredor	. 79
Don Silvio Eduardo González Patarroyo	. 84
Doña Mariela Vargas Osorno	88
Don José Dolcey Irreño Oliveros	. 91
Don Jesús Antonio David	. 98
Don Alcides Monguí Pérez	101
Doña Stella Duque Zambrano	103

Julio Roberto Galindo Larrota



Nació en Tunja año 1901, murió en Bogotá en 1978, a la edad de 77 años, después de haber cumplido una labor fecunda tanto como agrónomo, fue el primero que inició la siembra de árboles en Tunja y como boyacense se legitimó, cultivó con esmero el alma del pueblo en su sentida poesía

costumbrista, con ese romanticismo humilde, pero de óptima sinceridad cordial; numerosos poemas declamados por el indio Rómulo, el declamador fabulista folclorista boyacense. Su obra ha sido de gran fortuna. El título de agronomía, lo Obtuvo en la facultad de Agronomía del Colegio de Boyacá, fue presidente de la Sociedad de Agricultores de Boyacá. No contento con una sola carrera logró doctorarse en Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Libre de Bogotá. Se destacó como ilustre jurista de nuestro departamento ocupando cargos importantes en forma progresiva así: Juez del Circuito, Fiscal del Tribunal de Tunja.

Como hijo de su tiempo no fue ajeno a la docencia, pues sus conocimientos de Lengua materna lo autorizaron para ejercer la cátedra de literatura colombiana, en la Normal de Señoritas, el Colegio Boyacá y en Bogotá con solvencia de conocimientos, cuentan sus alumnos que era un placer escucharlo; comparable al gran humanista, Eduardo Torres Quintero (Pluma docta y fecunda).

Igual ejerció La Cátedra de Historia de Colombia en colegios de su ciudad natal y en Bogotá. Su caudal histórico lo llevó a ser miembro de la Academia Boyacense de Historia; como folclorista perteneció a la sociedad de lingüística aborigen y miembro de la Comisión Nacional de folclor; es un personaje polifacético, ejemplo visible para la cultura regional y nacional, porque cuando un intelectual no se conforma con una

sola profesión y maneja las de su gusto con solvencia y con ventaja, es, sin duda, una figura representativa, tal nuestro personaje en mención, quien tampoco fue ajeno a la lengua indígena, sugestiva y apasionante, pues como buen Tunjano supo narrar leyendas como la del Judío Errante, el Perro de San Francisco, El Espanto del Panóptico, El Faro de las Nieves, entre otras. En poesía popular tenemos: poemas terrígenos y lira joven.

Ahora saboreemos la siguiente joya folclórica:

-Pa Qué Más Si Toy Contento-

(Expresión clara de conformismo boyacense)

¡Pa qué más si toy contento con esta vida que vivo! Tengo mi rancho en la loma mi vaca y su ternerito, estancia con simenteras y agua fresca del río, mi Dios no me abandona, y no me jaltan cariños.

En el puro cucurucho de la loma, como un nido, blanquear se mira mi rancho la aljombra de trigo, ajuera el viento y el jumo, pero adentro calientito. ¡Pa qué más si toy contento con esta vida que vivo!

Mis alimales están güenos me ayudan en mis ojicios los llevó a beber y noto que son tan nobles amigos, que mientras beben me miran con el espejo del río ¡pa qué más si estoy contento con esta vida que vivo!

¡Con cuánto placer regreso del trabajo a mi ranchito!

Apenas llega la tarde me aguardan en el camino los bellos brazos abiertos de mi mujer y mis hijos ¡pa qué más si estoy contento con esta vida que vivo!

Tengo mi rancho en la loma, mi vaca y su ternerito, estancia con simenteras, y agua jresca del río, si mi Dios no me abandona, mi mujer y mis hijitos, ¡pa qué más si estoy contento con esta vida que vivo!

Observaciones: El autor interpreta el sentir del hombre boyacense, parece contentarse con lo poco que tiene, su mirada hacia adelante es prescriptiva, como cuando no hay nada más que hacer, con el bis, del ¡pa qué más si estoy contento con esta vida que vivo!; se conforma con su ranchito en la loma, la vaca y su ternerito, la estancia con simenteras, la esposa y sus hijitos, agua fresca del río, Dios no me abandona y tiene el cariño de los suyos. En cada estrofa de la poesía estamos observando un conformismo a toda prueba: bajo la tutela de Dios, siente que no hay nada más que hacer, sin tener en cuenta que Dios nos dijo: "ayúdate que yo te ayudaré", no se le puede dejar todo a Dios, porque tiene mucho que hacer. Las octavas del poema en versos octosílabos y rima alterna, junto al uso de un lenguaje popular, denuncia una filosofía agropecuaria, lo mismo el cristianismo, producto de la evangelización española desde la conquista, así el contexto poético: "¡pa qué más si estoy contento con esta vida que vivo!"; es lo que conoce como, la dulce resignación religiosa. El analista Fabio Peñarete Villamil nos dice:

Los poemas terrígenos son el capitoso fruto de su devoción por lo autóctono, de su transparencia comprensión del alma de la raza, de su constante comunión con el volumen de sus problemas e inquietudes. Julio Roberto Galindo se ha compenetrado con las tradiciones seculares de nuestro clásico campesino, inmensa masa de nuestra población y del amable consorcio ha nacido su original antología.

Aquí, como en un acuario el indio boyacense; su corazón y sus pensamientos; su ingenua manifestación vital. Es él un pedazo humano de la tierra. Este hombre, el de los arados del chuzo y la sementera; el de los senderos solos y claros; el del rancho y el páramo, el que ora ensimismado ante una vitela de la Virgen; anonadado de fervor y de misterio, taciturno y humilde también siente en su carne la vibración de fuertes pasiones. Lo conmueven el dolor y el amor; ha sufrido el zarpazo de la violencia; lo animan pequeñas y ardorosas esperanzas; se resigna a su suerte; sabe que sobre lo que él ha pasado, inexorable, el fatum, y lo acepta con autoridad.

En su ser congregan los vientos de una sensualidad hondamente humana. por eso José Mar-otro feliz escrutador de esa alma supo que "en el indio que recorre los caminos cargado como una bestia, con los pies descalzos y la mirada recóndita, hay un filósofo y un místico!

Lo anterior se puede rastrear en su obra: Boyacá la leyenda indígena, lira joven, poemas terrígenos.

Por cuanto a su obra la cultura ha escrito: La liga de naciones y el continente americano; Epistolario de la floricultura la obra instruccionista del general Francisco de Paula Santander; Historia de Colegio de Boyacá.

Al abordar las leyendas, hay en nuestro departamento escritores amantes de los indígenas encabezados por Horacio Isaza con Historia y Leyenda, Sogamoso, 1933; Juan Clímaco Hernández (Prehistoria de Colombia; Hunza; Escena y Leyendas del Páramo); acompañados por Julio Roberto Galindo (Leyendas históricas indígenas), publicadas por sus hijos; Julián del Castillo (Los Lagos sagrados de los chibchas); Pío Alberto Ferro Peña (Furatena; sobre agua oscura, novela); Carlos Nossa Monroy (Hunzagua, El Chibcha; 1968); Max López Guevara (Retablo aborigen, Leyenda Indígena de Colombia); Lilia Montaña de Silva Celis (Mitos, leyendas, tradiciones y folclor del Lago de Tota).

Es saludable saborear la literatura aborigen en la pluma de Julio Roberto Galindo en:

LOS HOMBRES Y LOS DIOSES

Hasta la misma niebla parecía tiritar de frío sobre la Laguna de Iguaque; los juncales que la rodeaban pagaban con temblores los besos de la espuma y las caricias del agua, en un éxtasis de amor que amparaba la infinita soledad del espacio; de pronto reventó la mitad del líquido cristal una acuática flor; el extraño rostro de una mujer que avanzaba hacia la orilla; protegida por un interminable guardia de concéntricos oleajes.

Llegó a tierra llevando de la mano un niño que apenas caminaba, y huyendo de la neblina bajaron al cercano llano, donde levantó el primer bohío; nada había semejante, ahí iba aplicando a las cosas que le rodeaban los sonidos que brotaban de su garganta, llamándose así misma Bachué y Lavaque al niño que la acompañaba; pero el frío seguía acosándolos e instintivamente siguieron al occidente; a cada jornada la niebla que iba derritiendo, la luz aparecía como radiante y luminosa, el calor le llevaba alegría, vida y contento, y la vegetación con nuevos frutos, les ofrecía al paladar motivos de inagotable satisfacciones; en las blancas pomas del quijira (algodón) encontraron material de abrigo que cubriera y les defendiera el cuerpo de los animales y las inclemencias de la naturaleza, entretejiendo con hilos de fique las impolutas pomas.

Regresaron al bohío de Iguaque y cuando la pubertad comenzó a golpear el corazón del niño surgió el amor que los unió para siempre, siendo éste el origen del linaje humano. Por la fecundidad de Bachué, cuatro y seis nuevos seres en cada alumbramiento, rápidamente se pobló el territorio de los chibchas constituyéndose las dos primeras agrupaciones gubernamentales, los caciques Chaquen, es el dios defensor de nuestros predios y riquezas; atento a la guarda de los bienes que nos da Chiminigagua, es tan diligente que recorre todas las tierras con tanta velocidad que está en todas partes al mismo tiempo.

Chuchavira (arco íris) es el luminoso dios que vela por la salud de las futuras madres y sus niños; reparte sus colores en promesas de mejores tiempos para las cosechas.

Finalmente mis hijos Ramiriquí e Iraca (Sol y Luna) que por daros luz y calor me abrazaron, pero que siguen y seguirán velando por todos nosotros hasta que el mundo, huérfano de ellos, sean devorados por el frío y por la noche.

Estos son los dioses que debéis venerar, les repetía; pero hay otros a quienes debéis tener como a Nencatacoa que por el abuso de la chicha hace perder la razón haciéndoos olvidar que sois hermanos para poneros a reñir, sufrir y llorar. También debéis huir de la Guahayaque, el dios del mal, la mentira, el robo y la muerte.

Así Bachué orientó en la vida varias generaciones y cuando consideró cumplida su misión sobre la tierra, citó a sus miles de descendientes a la laguna de Iguaque. Por última vez habló de veneración a los dioses, fraternidad y amor entre los hombres, entregándoles el territorio chibcha para que lo cultivaran, y mientras su voz temblorosa por el amor y emoción se perdía en ecos que repartía el viento asida a la mano de Lavaque, su esposo, lentamente se iban internando en la laguna, bajo la protección de otra interminable guardia de concéntricos oleajes, y cuando se perdieron para siempre bajo el plisado de las ondas, dos negras culebras negras cruzaron las aguas, azotando las espumas, hasta perderse en los juncales riberanos.

Desde entonces, la laguna de Iguaque que retiene en el fondo los dos primeros seres del linaje humano, retrata y siente en la superficie el sol, la luna, el arco iris y la niebla que amorosamente arropa entre su seno, como paloma a sus polluelos, los hombres y los dioses chibchas.

De leyendas históricas indígenas Cacicazgos de Iraca y de Ramiriquí.

Las grandes aves negras que Chiminigagua había dispensado para que sus picos repletaran de claridad el infinito, iban desapareciendo; la luz cada vez más débil amenazaba extinguirse, y ante la posibilidad de una perpetua oscuridad, Iraca ordenó a su sobrino, Ramiriquí, subiera al espacio para alumbrar la tierra, convirtiéndose en Súa (el sol) pero como éste tal vez se fatigaba apareciendo sólo en ciertos períodos, Iraca resolvió ascender también, transformándose en Chía (la luna) para alumbrar de noche.

Mucho tiempo había pasado desde la aparición de Bachué y muchas generaciones poblaban ya la tierra; la bondadosa abuela había enseñado a todos sus descendientes los secretos de la vida, cultivar la tierra, entretejer las pomas de algodón para el vestido, guardarse cariño auxiliándose como hermanos y en fin a recordar los dioses. Todas las tardes, como todas las abuelas, congregaban los descendientes que las acompañaban para explicarles la razón de la veneración a los dioses chibchas, con el encargo de transmitir sus enseñanzas a todas las generaciones.

Chiminigagua les decía, es nuestro supremo dios, él hizo lo que existe, es todo y es nada, hijo del espacio, está presente en la niebla, camina en el viento, grita en el trueno, se agita en el rayo, grita en el trueno, corre en el relámpago y en todas partes presente, guía nuestros pasos, castiga las

faltas y premia nuestras buenas obras, nos dio la luz, la tierra, el agua, los animales, las plantas y la vida que yo os reparto y transmito.

Chibchacún, con el esforzado Dios que nos apoya y ayuda cuida las tierras y nuestra salud, fecunda la tierra, señala el curso de los ríos y nos acompaña en los dolores las penas y las alegrías.

Nivel Literario: Creo con certeza que el poeta, literato polifacético se acerca al modernismo, cuando lo comparan con Bayona Posada en lo pertinente a la tendencia naturalista que busca y analiza lo puramente humano, pintar la realidad tal como es, despojada de todo colorido y significación ideal opuesto al realismo romántico. Quiere lo práctico de la palabra. Tal cual lo podemos experimentar en su poema, PA QUÉ MÁS SI TOY CONTENTO, en donde dibuja la realidad de un conglomerado social determinado, con alguna comodidad:

¡Pa qué más si toy contento con esta vida que vivo! Tengo mi rancho en la loma mi vaca y su ternerito, estancia con simenteras y agua jresca del río, mi Dios que no me abandona, y no me jaltan cariños

En la presente octava además de su inteligibilidad, su lenguaje vernáculo del hombre acomodado, boyacense, la imagen plástica, parece en lienzo estratégicamente escogido, muy figurativo: la emoción que transmite de alegría, satisfacción y los valores religiosos y humanos. Y estilísticamente usa con solvencia, la comparación y la mitología así: es el puro cucurucho de la loma en un nido.

La metáfora mi rancho sobre la alfombra de trigo.

Alfombra, igual; sembrado, cultivo en fin, cambia la semántica, pero embellece la forma.

En la narrativa de los dioses chibchas, despliega una sabiduría estilística de grato sabor clásico. Se diría, de una clásica sencillez, con el uso ordenado personificación, la metáfora simple, por ejemplo: los juncales de la que lo rodeaban pagaban con temblores los besos de la espuma y las caricias en un éxtasis de amor que ampara la infinita soledad

del espacio. En este pequeño ejemplo observamos una metáfora continuada, lo cual constituye una alegría.

En términos generales nuestro autor es un verdadero ejemplo de estilo elegante en la prosa y maestro de la poesía popular.

BIBLIOGRAFÍA

- José a Núñez Segura. S.J. Literatura Colombiana. Sinopsis y comentarios de autores representativos. Décima edición. Editorial Bedout. Medellín Colombia, 1967.
- Vicente Landinez Castro. Síntesis Panorámica de la literatura boyacense. Publicaciones de la Academia Boyacense de Historia Tunja Boyacá, Colombia, 2003.
- _____. El lector boyacense. Tomo II. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Ediciones La Rana y El Águila. Tunja. 1980.
- Ramón C. Correa. Historia de la Literatura Boyacense. Imprenta Departamental, 1946.
- Carmenza Olano Correa. El Ensayo y El Humanismo de Boyacá. Pintura y Escritura en Boyacá, Siglos XVI al XX. Ediciones únicas.
- Carlos Bousoño. Teoría de la Expresión Poética. Premio Fastenreth, 5ta. Edición. Muy aumentada, Biblioteca Romántica Histórica. Editorial Gredos, Madrid, 1970.
- Thomas Navarro Tomás. Métrica Española. Edit. Labor, Sexta Edición, Barcelona, 1983.



Julio Roberto Galindo Larrotta



Don Julio Roberto Galindo Hoyos

Escritor castizo y de depurado estilo, poeta de alta inspiración que supo interpretar fielmente el alma de su pueblo, poseído de un amor verdadero hacia su terruño boyacense, no solamente fue un prosista novedoso dedicado a estudiar las leyendas, ritos y mitos indígenas y las tradiciones seculares del campesino para transmitir en fascinantes versos

con la precisión de su vocabulario y modismos todos sus sentimientos, la naturaleza, las cosas simples y libres, sino que también fue un magnífico exponente de la poesía lírica.

Mi padre nació en Tunja, el 10 de marzo de 1901. Se graduó de Bachiller y Agrónomo en la Facultad de Agronomía del Colegio Boyacá en 1922, luego la Universidad Libre lo Doctoró en Ciencias del Derecho. A su profesión y al culto de la justicia dedicó sus energías, ya como juez del Ministerio Público, como Magistrado del Tribunal de lo Contencioso Administrativo, como Auditor de Guerra en la justicia militar. También Profesor de Literatura Colombiana, de Historia, de Botánica, de Derecho Internacional y de Derecho Penal.

Autor de las obras: La Liga de las Naciones y el Continente Americano, la obra Instruccionalista del General Francisco de Paula Santander, Historia del Colegio Boyacá, Epistolario de Floricultura, Leyendas Históricas Indígenas, Boyacá en la Leyenda Indígena, Lira Joven, Poemas Costumbristas y poesías líricas.

Fue miembro de Número de la Sociedad Boyacense de Historia, de la Sociedad Colombiana de Lingüística Aborigen, miembro correspondiente de la Comisión Nacional del Folklor, de la Sociedad Bolivariana de Boyacá, Vicepresidente del Centro Poético Colombiano y Presidente de la Sociedad de Agricultores de Boyacá.

Poseído de un amor verdadero hacia el terruño boyacense se dedicó a investigar las leyendas, ritos y mitos de la raza indígena y fue en este sentido no solamente un escritor novedoso sino un filólogo admirable que profundizó en lingüística aborigen buscando y desentrañando el sentido de muchos de sus vocablos y todo ello en una prosa castiza, sencilla, amena e instructiva.

Julio Roberto Galindo Larrotta, como historiador fascinado por el recóndito y el misterio que produce la neblina del pasado, investigó hechos de la epopeya de nuestra independencia y especialmente la labor que con posterioridad a esta lucha cumplió el General Santander en la educación de la juventud, fundando colegios y llevando instrucción y cultura a todos los rincones de la nueva república.

También fue un poeta de noble inspiración y junto con Nicolás Bayona Posada puede decirse que han sido los únicos que se compenetraron en el lenguaje del pueblo y que tradujeron en armoniosas y bellas estrofas sus placeres, sus anhelos, sus angustias y sus amores.

Efectivamente, el alma del poeta se la disputan dos tendencias, dos formas, dos estilos: el costumbrista y el romanticismo - clasicismo, en cuanto estos representan la plástica serenidad de la belleza y las fuerzas elementales de la vida.

Agradezco, con el más profundo sentimiento espiritual, a la Academia Boyacense de la Lengua dedicar este número de la revista Polimnia a mi padre en donde evocan su semblanza y trascriben apartes de su obra poética y leyendas - históricas de nuestra cultura indígena.

FURATENA O LAS ESMERALDAS DE MUZO

Fue Are el supremo dios, creador del territorio y pueblo de los Muzos; como una inmensa sombra inclinada asomó por los lados del gran río (Magdalena) atravesando lento vuelo la inmensidad del espacio y al vaivén de su paso columpiante, según la mayor o menor detención del movimiento, iban surgiendo las montañas y los valles como agradecida salutación a su creador.

Se detuvo después a las orillas del sagrado río Carare (car agua-are dios) y de un puñado de tierra formó los ídolos que llamó Fura (mujer) y Tena (hombre) que arrojó después a la corriente, en donde, purificados por los besos de la espuma, tomaron aliento y vida, siendo ellos los dos primeros seres del linaje humano.

Are les señaló los límites de sus dominios, les enseñó a cultivar la tierra, fabricar loza, tejer las mantas y a luchar bravíamente para defenderse de las fieras y de los seres extraños que llegaban a sus territorios; les dio normas de salud y vida, inculcándoles la libertad sin limitaciones de ninguna especie; les puso el sol, la luna y las estrellas, y para que eternamente gozaran de la tierra les concedió el privilegio de una eterna juventud, pero el amor debía ser único y exclusivo entre los dos, regla de vida que violada por la infidelidad traería para ambos la vejez y la muerte.

Así Fura y Tena fueron formando el mundo de los Muzos, pasaban años y siglos, generaciones y generaciones pero el tiempo no llegaba hasta ellos; siempre en perpetua juventud y progresiva fecundidad, veían cómo su descendencia descuajaba las montañas y poblaba sus dominios.

Cada muzo, cumplidos los veinte años, escogía parcela y formaba su hogar, plenamente libre, sin sometimiento a régimen de gobierno alguno, sin otra obligación que la de venerar a los sagrados progenitores Fura y Tena.

Fueron así surgiendo en las montañas los labrantíos de Turtur, Tununguá, Pauna, Canipe, Misucha, Quípama, Oquima, Cubache, Sacán, Terama, Corauche, Acoque, Chiánares, Bunque, Ibacapí, Macaguay, Cíquira, Quipe, Chunguanguta, Sosque, Isabí, Maibe, Boquipí, Puripí, Quibuco, Pistoraque, Coper, Sirapi, Itoco, Yanaca, Ancanay... como tributo de veneración a los dos primeros seres que tan fructíferamente cumplían el mandato del supremo Are, dios creador que en su marcha al sol, hacía mucho tiempo se había sumergido en la sagrada corriente del Casanare.

Tranquila y dulce dentro del trabajo rudo se deslizaba la vida de los muzos, y pasados muchos siglos la muerte rondaba al fin la juventud de Fura y Tena. Por los mismos lados del occidente por donde apareciera Are llegó un mancebo de extraña raza en busca de una flor privilegiada y milagrosa, que tenía en sus perfumes el alivio a todos los dolores y en sus esencias el remedio a todas las enfermedades; curiosamente recorría las montañas, cruzaba los ríos, trepaba los árboles y esperaba la aurora en los más altos picachos escrutando en vano toda parte la planta que ostentaba la codiciada flor.

Zarbi era el nombre de este raro personaje, vagó muchos días y muchas noches en busca de la flor, y convencido de la inutilidad de su empeño acudió a Fura en la esperanza de hallar de ella un firme apoyo a sus propósitos, relatándole las maravillosas propiedades de la planta.

Tanta fuerza de convicción puso Zarbi en sus palabras que la compasiva Fura iba cambiando, y el primitivo impulso de compasión se fue extinguiendo para surgir el amor; en busca de la flor misteriosa encontraron al amparo de la selva, la propicia ocasión para la infidelidad, venenosa flor que llevaba la muerte en sus secretos.

La acusación de la conciencia - palabra de Are que hablaba desde la intimidad del alma - tornó a Fura triste, y con la tristeza diariamente llegaba la vejez, prueba irrefutable de infidelidad y anuncio seguro de la muerte.

Comprendió entonces Tena que la sagrada ley del único y exclusivo amor que les impusiera Are había sido violada por Fura, y que debían morir; pero la infiel, en castigo, tendría que sostener en las rodillas, durante ocho días el cadáver del esposo engañado, para así regar con lágrimas los despojos de la inocente víctima y mirar y sufrir todo el horroroso proceso de la descomposición humana. (Esta costumbre del suicidio del esposo por la infidelidad de la mujer, subsistió hasta muchos años después de la conquista española).

Cuidadosamente afiló Tena su macana, a manera de puñal, y recostado en las rodillas de Fura se atravesó el corazón. La sangre empezó a manar a borbotones de la herida, cubriendo en movediza manta de púrpura los pies de Fura, mientras su alma iniciaba la marcha al sol, el astro que Are había puesto para animar la vida; pero antes de la ausencia eterna buscó su venganza, en lejanas tierras convirtió a Zarbi en un desnudo peñasco, para así poder flagelarlo con ramales de rayos desde la mansión solar, el cielo de los muzos.

Zarbi dentro de petrea inmovilidad pudo sin embrago luchar, defenderse y vengarse; se desgarró las entrañas transformando toda la sangre que le animara en vida en un torrente de agua que, despedazando la maleza, fue a inundar la tierra de los muzos, y al contemplar a Fura con el cadáver de Tena en las rodillas, más tormentosas se volvieron esas aguas que enfurecidas se estrellaron contra los dos esposos, aislándolos para siempre y dejándolos frente a frente, convertidos en dos peñascos que cortados a tajo se miran todavía separados por la tempestuosa corriente del río (río minero, en cuyas orillas varias veces derrotaron los muzos a los conquistadores).

Inmenso fue el dolor de Fura, las pocas horas que sostuvo en las rodillas el cadáver de Tena, fueron siglos de amargura; sus lamentaciones y sus

lágrimas viven y vivirán en la historia de los muzos; sus gritos de dolor al perforar en ecos la quietud de la selva, reventaron convertidas en bandadas de multicolores mariposas, y sus lágrimas, sus torrentes de lágrimas que en vano quiso contener el hijo mimado, Itoco (peñón de la cordillera esmeraldífera donde se encontraron las más grandes y valiosas gemas) se fueron transformado al beso del sol en una cordillera de montañas pero montañas de esmeraldas.

La triste suerte de Fura y Tena conmovió sin embargo el corazón de Are, que desde el trono del sol los perdonó poniendo para vigilar los sagrados peñones, una guardia permanente de tempestades, de rayos y serpientes, y permitiendo que sean siempre las aguas del río Minero, sangre de Zarbi, las que descubran, clarifiquen, laven y abrillanten las esmeraldas de Muzo, lágrimas de la infiel y arrepentida Fura.

Por eso, y desde entonces, los muzos tienen su gran templo en el bífido peñón de Furatena, las más ricas minas de esmeraldas, las más venenosas serpientes y las más bellas mariposas.

MIS VERSOS

¡Oh mis versos! ¡Oh pálidos luceros que ilumináis mis noches de amargura! Quiero contaros tristes compañeros un dolor que constante me tortura.

¡Oh mis versos! ¡Jirones de mi vida del corazón, pedazo desprendido! ¿No habrá cuando yo muera, compasiva, una mano que os saque del olvido?

Yo que os cultivo con amor creciente, contemplaros debo ¡Oh! mis versitos, sois jazmines nacidos en mi mente y no quiero cogeros ya marchitos.

Vosotros que moráis aquí en el alma y guiando vais mis locos desvaríos,

no debéis alejar de mi la calma ni olvidarme jamás ¡Oh versos míos!

Que cuando yo termine mi existencia y que esta mente que os formó sucumba, no habrá de separarnos ni la ausencia, ¡conmigo viviréis dentro la tumba!

PADRECITO LINDO

¡Que despantocidades las que pasan, mi Padrecito Lindo de los cielos! ¿es que no oyis a tanta probería que nian valen los rezos y nos dejas sujrir tan jieramente lo mesmo que un injierno?

¿Por qué la gente se golvió tan mala y tan endina en tan poquito tiempo, que ya naiden trabaja con conduta ni naiden piensa en naita gúeno, sino solo en matar y ser jaltoso y robarle al vecino su alimento?

¡Lo que han visto mis ojos, Padre Lindo, tal vez nunca ningunos ojos vieron!... Prender candela a tantas cosechitas y distender el juego ¡pa que se ardan los ranchos de los probes y se vayan lejos las jamilias enteras, y se güelvan merados limosneros!

¡Cómo mata la gente por bobadas! Po batir guarapito pa beberlo y que rinda el trabajo; porque tienen colorá la corbata o el pañuelo, por no votar en unas elecciones, por vesitar enjermos, por hablar al patrón y saludarlo o pagarle el arriendo. Ya el chilajo de vida nada vale!
Nian se puede dormir; los rochelientos
se zampan a las casas por las noches
y untualito a matar y a que les demos
nostras hijas pal mal. Y a disigirnos
con los cuchillos puestos
toita nostra plata porque asina
quesque van meramente a dejerndernos
de la plaga jeroz de los malvados
los bandios llaneros.

¡Al mayor don Jacundo lo llevaron arrastando del pelo, lo amarraron con lazos a una viga, le pusieron rigolver en el pecho, y endespués, por gritar, lo ajusilaron como se matan perros!

¡Al injantico de mi siá Custodia que caminaba apenas en tunteos, bien agarrao de sus dos paticas le echaron un jondeo y allá en la piedra de moler maicito lestamparon los sesos!

¡A lija del Damián se la robaron, le ruciaron pitrolio y le prendieron candela, y los jeroces cómo reyian de mirarla ardiendo!...

Padre Lindo: no oyis la proberia que nian valen los rezos, ¿o es que a vos también te desterraron de los mesmitos cielos?

¡Al pueblo a que venimos: nos esculcan, nos quitan nostros güevos, nos estrujan la cara y acogotan pal pago del empuesto, y en después echan bala pa juyirnos y que toos dejemos la alverja, la yuquita y las gallinas botaás en el suelo!

Y lo que endina de verdá al cristiano es ver de pasianderos a tantos ojendosos sin conciencia, con sus vestidos nuevos, sus mujeres que pasan perjumiadas, sus hijos regordientos, muy enjiestados en sus casas grandes, gordotes y contentos, y emborrachasen porque tienen plata que ganan en impleos....

¡Mientras honraos campesinos tamos en muchos sujrimientos... achucharráas tuás las simenteras y tan solo comiendo las semillas quedaás entre el rescoldo de los quemaos barbechos!...

¡Sin rancho, sin calor, sin alimales, sin sal y sin alientos...
sin siquera gozar de lalegría
que en tó los campos cultivaos vemos, pus nian pájaros hay porque sus nidos no los jabrican en los palos secos!...
¡La poca gente que hay ya ni cocina por lo espantá y el miedo!
Nostras mujeres toas chiriposas, meramente los pelaos güesos; nostros hijos en una moridera de puro jlacuchentos...
y toitos con hambre y menestios y toos chanchirientos...

Padre Lindo, Padre Lindo, no oyis la probería que nian valen los rezos o jué también que a vos de desterraron... y no tás en los cielos?...

Presentación de la edición conmemorativa de Rayuela



Don Edilberto Cruz Espejo *

En el VII Congreso Internacional de la Lengua Española en la ciudad Argentina de Córdoba, en el mes de marzo del presente año, la Real Academia Española (RAE), la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) y la Academia Argentina de Letras (AAL) rindieron homenaje a uno de los autores más importantes de Argentina y a su obra más emblemática: *Rayuela*.

Se unía este nuevo título a los ya publicados en la colección de ediciones conmemorativas de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española: El Quijote (2004 y 2015), Cien años de soledad (2007), La región más transparente (2008), Pablo Neruda. Antología general (2010), Gabriela Mistral en verso y prosa (2010), La ciudad y los perros (2012), Rubén Darío. Del símbolo a la realidad (2016), La colmena (2016), Borges esencial (2017) y Yo el supremo (2017).

Más de medio siglo después de la publicación de *Rayuela* (1963), la obra continúa siendo un hito fundamental en la narrativa contemporánea, una verdadera revolución para la literatura en español que se convirtió rápidamente, pese a las críticas, en un gran éxito editorial.

Su lectura, un desafío para el lector, que debe hacerla de salto en salto, como el juego de la rayuela, para nosotros "golosa", se plantea casi como una reescritura de la obra en el sentido de que el lector debe tomar parte activa asumiendo, por ejemplo, el orden en que la plantea: secuencial, de principio a fin; desde el capítulo 1 al 56, omitiendo los «Capítulos prescindibles»; según un orden aleatorio elegido por el propio lector, o bien siguiendo el «Tablero de dirección» propuesto por el autor. Curiosamente, este tablero deja fuera el capítulo 55, quizás otro guiño estructural al hilo mismo del juego, en el que se debe pasar por todas las

casillas a excepción de aquella en la que se encuentra el tejo, que hay que saltarla.

La edición recupera, tres textos magistrales de Gabriel García Márquez, (que nos permitimos trascribir, como homenaje a nuestro nobel a cinco años de du fallecimiento) Adolfo Bioy Casares y Carlos Fuentes, autores contemporáneos de Julio Cortázar, que dan cuenta de la dimensión del autor y de la recepción que tuvo la novela en su tiempo. Además, incluye trabajos de los escritores Mario Vargas Llosa y Sergio Ramírez, y de los críticos Julio Ortega, Andrés Amorós, Eduardo Romano y Graciela Montaldo, que muestran la intemporalidad de la propuesta narrativa de Cortázar.

Completan el volumen una biobibliografía, compilada por la profesora María Alejandra Atadía, una bibliografía básica, y un glosario de voces utilizadas en la novela y un índice onomástico elaborados en estrecha colaboración entre la Academia Argentina de Letras y la Real Academia Española.

Invitamos, pues, a todos nuestros lectores, a leer *Rayuela* de Julio Cortázar en esta edición conmemorativa de las Academias de la lengua española. Y sobre todo, invitamos a leer y comentar el primero de los ensayos seleccionados para la mejor comprensión de Julio Cortázar, de su vida y de su obra.

El Director de la Academia Colombiana de la Lengua, don Juan Carlos Vergara Silva, invita a todos los académicos a elaborar artículos sobre Cortázar y sobre *Rayuela* con el fin de participar de este eco fundamental del Congreso Internacional.

Breve biografía de Julio Cortázar

Hijo de Julio José Cortázar, un funcionario asignado a la embajada argentina en Bélgica y de María Herminia Descotte, su nacimiento coincidió con el inicio de la Primera Guerra Mundial, por lo que sus padres permanecieron más de lo previsto en Europa. En 1918, a los cuatro años de edad, Julio Cortázar se desplazó con sus padres a Argentina, para radicarse en el suburbio bonaerense de Banfield.

Tras completar sus estudios primarios, siguió los de magisterio y letras y durante cinco años fue maestro rural. Pasó más tarde a Buenos Aires, y en 1951 viajó a París con una beca. Concluida la beca logró trabajo como traductor de la UNESCO, trabajo que le permitió afincarse definitivamente en la capital francesa. Por entonces Julio Cortázar ya

había publicado en Buenos Aires el poemario Presencia con el seudónimo de «Julio Denis», el poema dramático los reyes y la primera de sus series de relatos breves, Bestiario, en la que se advierte la profunda influencia de Jorge Luis Borges.

En la década de 1960, Julio Cortázar se convirtió en una de las principales figuras del llamado «boom» de la literatura hispanoamericana y disfrutó del reconocimiento internacional. Su nombre se colocó al mismo nivel que el de los grandes protagonistas del «boom»: Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, los mexicanos Juan Rulfo y Carlos Fuentes, los uruguayos Juan Carlos Onetti y Mario Benedetti o sus compatriotas Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato, entre otros. A diferencia de Borges, Cortázar sumó a su sensibilidad artística su preocupación social: se identificó con las clases marginadas y estuvo muy cerca de los movimientos de izquierdas.

En este sentido, su viaje a la Cuba de Fidel Castro en 1962 constituyó una experiencia decisiva en su vida y el detonante de un radical cambio de actitud que influiría profundamente en su vida y en su obra: el intelectual introvertido que había sido hasta entonces devendrá activista político. Merced a su concientización social y política, en 1969 rechazó la propuesta de profesor invitado que le hiciera la Universidad de Columbia porque sentía que no debía visitar los Estados Unidos mientras aplicaran su política imperialista. Años más tarde cambiaría de actitud y visitó varias universidades norteamericanas. En 1970 se desplazó a Chile para asistir a la ceremonia de toma de posesión como presidente de Salvador Allende y, más tarde, a Nicaragua para apoyar al movimiento sandinista. Como personaje público, Julio Cortázar intervino con firmeza en la defensa de los derechos humanos, y fue uno de los promotores y miembros más activos del Tribunal Russell.

Como parte de este compromiso escribió numerosos artículos y libros, entre ellos Dossier Chile: el libro negro, sobre los excesos del régimen del general Pinochet, y Nicaragua, tan violentamente dulce, testimonio de la lucha sandinista contra la dictadura de Anastasio Somoza, en el que incluyó el cuento Apocalipsis en Solentiname y el poema Noticias para viajeros.

En la obra de Cortázar, el instinto, el azar, el goce de los sentidos, el humor y el juego terminan por identificarse con la escritura, que es a su vez la formulación del existir en el mundo. Las rupturas de los órdenes cronológico y espacial sacan al lector de su punto de vista convencional, proponiéndole diferentes posibilidades de participación, de modo que el

acto de la lectura es llamado a completar el universo narrativo, y ser cómplice del autor y de la obra.

Tres años antes de morir adoptó la nacionalidad francesa, aunque sin renunciar a la argentina. Falleció de leucemia, en París el 12 de febrero de 1984, poco después de enviudar de su segunda mujer, Carol Dunlop, fue sepultado, junto a ella, en el cementerio de Montparnasse.

Apéndice

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ,

EL ARGENTINO QUE SE HIZO QUERER DE TODOS.

Fui a Praga por última vez hace unos quince años, con Carlos Fuentes y Julio Cortázar. Viajábamos en tren desde París porque los tres éramos solidarios en nuestro miedo al avión, y habíamos hablado de todo mientras atravesábamos la noche dividida de las Alemanias, sus océanos de remolacha, sus inmensas fábricas de todo, sus estragos de guerras atroces y amores desaforados.

A la hora de dormir, a Carlos Fuentes se le ocurrió preguntarle a Cortázar cómo y en qué momento y por iniciativa de quién se había introducido el piano en la orquesta de jazz. La pregunta era casual y no pretendía conocer nada más que una fecha y un nombre, pero la respuesta fue una cátedra deslumbrante que se prolongó hasta el amanecer, entre enormes vasos de cerveza y salchichas de perro con papas heladas. Cortázar, que sabía medir muy bien sus palabras, nos hizo una recomposición histórica y estética con una versación y una sencillez apenas creíbles, que culminó con las primeras luces en una apología homérica de Thelonious Monk. No solo hablaba con una profunda voz de órgano de erres arrastradas, sino también con sus manos de huesos grandes como no recuerdo otras más expresivas. Ni Carlos Fuentes ni yo olvidaríamos jamás el asombro de aquella noche irrepetible.

Doce años después vi a Julio Cortázar enfrentado a una muchedumbre en un parque de Managua, sin más armas que su voz hermosa y un cuento suyo de los más difíciles: «La noche de Mantequilla». Es la historia de un boxeador en desgracia contada por él mismo en lunfardo, el dialecto de los bajos fondos de Buenos Aires, cuya comprensión nos estaría vetada por completo al resto de los mortales si no la hubiéramos vislumbrado a través de tanto tango malevo; sin embargo, fue ese el cuento que el propio Cortázar escogío para leerlo en una tarima frente a la muchedumbre de un vasto jardín iluminado, entre la cual había de todo, desde poetas

consagrados y albañiles cesantes hasta comandantes de la revolución y sus contrarios. Fue otra experiencia deslumbrante. Aunque en rigor no era fácil seguir el sentido del relato, aun para los más entrenados en la jerga lunfarda, uno sentía y le dolían los golpes que recibía Mantequilla Nápoles en la soledad del cuadrilátero, y daban ganas de llorar por sus ilusiones y su miseria, pues Cortázar había logrado una comunicación tan entrañable con su auditorio que ya no le importaba a nadie lo que querían decir o no decir las palabras, sino que la muchedumbre sentada en la hierba parecía levitar en estado de gracia por el hechizo de una voz que no parecía de este mundo.

Estos dos recuerdos de Cortázar que tanto me afectaron me parecen también los que mejor lo definían. Eran los dos extremos de su personalidad. En privado, como en el tren de Praga, lograba seducir por su elocuencia, por su erudición viva, por su memoria milimétrica, por su humor peligroso, por todo lo que hizo de él un intelectual de los grandes en el buen sentido de otros tiempos. En público, a pesar de su reticencia a convertirse en un espectáculo, fascinaba al auditorio con una presencia ineludible que tenía algo de sobrenatural, al mismo tiempo tierna y extraña. En ambos casos fue el ser humano más impresionante que he tenido la suerte de conocer.

Desde el primer momento, a fines del otoño triste de 1956, en un café de París con nombre inglés, adonde él solía ir de vez en cuando a escribir en una mesa del rincón, como Jean-Paul Sartre lo hacía a trescientos metros de allí, en un cuaderno de escolar y con una pluma fuente de tinta legítima que manchaba los dedos. Yo había leído Bestiario, su primer libro de cuentos, en un hotel de lance de Barranquilla donde dormía por un peso con cincuenta centavos, entre peloteros mal pagados y putas felices, y desde la primera página me di cuenta de que aquel era un escritor como el que yo hubiera querido ser cuando fuera grande. Alguien me dijo en París que él escribía en el café Old Navy, del Boulevard Saint-Germain, y allí lo esperé varias semanas, hasta que lo vi entrar como una aparición. Era el hombre más alto que se podía imaginar, con una cara de niño perverso dentro de un interminable abrigo negro que más bien parecía la sotana de un viudo, y tenía los ojos muy separados, como los de un novillo, y tan oblicuos y diáfanos que habrían podido ser los del diablo si no hubieran estado sometidos al dominio del corazón.

Años después, cuando ya éramos amigos, creí volver a verlo como lo vi aquel día, pues me parece que se recreó a sí mismo en uno de sus cuentos mejor acabados — «El otro cielo» —, en el personaje de un latinoamericano sin nombre que asistía de puro curioso a las ejecuciones en la guillotina.

Como si lo hubiera hecho frente a un espejo, Cortázar lo describió así: «Tenía una expresión distante y a la vez curiosamente fija, la cara de alguien que se ha inmovilizado en un momento de su sueño y rehúsa dar el paso que lo devolverá a la vigilia». Su personaje andaba envuelto en una hopalanda negra y larga, como el abrigo del propio Cortázar cuando lo vi por primera vez, pero el narrador no se atrevía a acercársele para preguntarle su origen, por temor a la fría cólera con que él mismo hubiera recibido una interpelación semejante. Lo raro es que yo tampoco me había atrevido a acercarme a Cortázar aquella tarde del Old Navy, y por el mismo temor. Lo vi escribir durante más de una hora, sin una pausa para pensar, sin tomar nada más que medio vaso de agua mineral, hasta que empezó a oscurecer en la calle y guardó la pluma en el bolsillo y salió con el cuaderno debajo del brazo como el escolar más alto y más flaco del mundo. En las muchas veces que nos vimos años después, lo único que había cambiado en él era la barba densa y oscura, pues hasta hace apenas dos semanas parecía cierta la leyenda de que era inmortal, porque nunca había dejado de crecer y se mantuvo siempre en la misma edad con que había nacido. Nunca me atreví a preguntarle si era verdad, como tampoco le conté que en el otoño triste de 1956 lo había visto, sin atreverme a decirle nada, en su rincón del Old Navy, y sé que dondequiera que esté ahora estará mentándome la madre por mi timidez.

Los ídolos infunden respeto, admiración, cariño y, por supuesto, grandes envidias. Cortázar inspiraba todos esos sentimientos como muy pocos escritores, pero inspiraba además otro menos frecuente: la devoción. Fue, tal vez sin proponérselo, el argentino que se hizo querer de todo el mundo. Sin embargo, me atrevo a pensar que si los muertos se mueren, Cortázar debe estarse muriendo otra vez de vergüenza por la consternación mundial que ha causado su muerte. Nadie le temía más que él, ni en la vida real ni en los libros, a los honores póstumos y a los fastos funerarios. Más aún: siempre pensé que la muerte misma le parecía indecente. En alguna parte de La vuelta al día en ochenta mundos un grupo de amigos no puede soportar la risa ante la evidencia de que un amigo común ha incurrido en la ridiculez de morirse. Por eso, porque lo conocí y lo quise tanto, me resisto a participar en los lamentos y elegías por Julio Cortázar. Prefiero seguir pensando en él como sin duda él lo quería, con el júbilo inmenso de que haya existido, con la alegría entrañable de haberlo conocido, y la gratitud de que nos haya dejado para el mundo una obra tal vez inconclusa pero tan bella e indestructible como su recuerdo.

*Secretario ejecutivo de la Academia Colombiana de la Lengua

Julio Flórez, de último romántico a precursor del modernismo



Don Antonio José Rivadeneira Vargas *

Hoy hace 97 años, el 7 de febrero de 1923, murió en la población de Usiacurí el inspirado poeta chiquinquireño, Julio Flórez Roa, cuya vida de triunfos y dolores fue recogida en forma admirable por su sobrina nieta, doña Gloria Serpa Flórez de Kolbe, en un libro admirable que tituló TODO NOS LLEGA TARDE, publicado por la Editorial Planeta en 1994.

Permítanme evocar que el día 21 de mayo de 1967, desde este centenario balcón que da salida a la plaza pública que lleva el nombre del poeta, el ilustre gobernador de Boyacá, Dr. Antonio Bayona Ortiz, hijo ilustre de esta ciudad y yo nos dirigimos al público presente para recordar que se estaba conmemorando el hecho de que exactamente hacia un siglo y en esta venerada casa, había nacido Julio Flórez Roa, hijo del médico Policarpo María Flórez y de su esposa doña Dolores Roa.

El gobernador Bayona Ortiz, se expresó así:

"Consubstanciado como chiquinquireño a la ciudad que arrulló la cuna del bardo de inmortal memoria, experimento en esta fecha una profunda vibración espiritual porque comprendo hasta dónde palpitó el corazón de la Patria en los labios del poeta, de nuestro poeta, de aquel hijo dilecto de la belleza y del arte, de aquel en cuyas voces tiembla cuanto de noble, delicado y profundo, como a la par que dramático y atormentado, cabe en las fibras estremecidas del corazón colombiano.

Porque Julio Flórez – allá con sus opiniones y con sus sentires los maestros de la crítica literaria y acá nosotros en nuestra condición de muchedumbre enfebrecida – es el poeta que supo llegar más hondo a la entraña popular".

Y el generoso gobernador me permitió a continuación disertar desde aquel balcón sobre las tres visiones del poeta, a saber:

El bardo popular, porque su apuesta figura, sus verbos apasionados y tristes, tejieron una ola de magnificencia y simpatía en torno a su nombre que el tiempo aún no ha logrado disipar y me recreé en evocar opiniones de críticos y maestros como Antonio Gómez Restrepo, Gustavo Otero Muñoz, Javier Arango Ferrer, Rafael Maya y Julio María Ruano, para concluir que "el pueblo cuyo sentimiento interpretó con acierto indudable, a su vez hizo suya la poesía de Flórez y bajo la forma de canciones incorporó a su folclor varias de sus composiciones".

Luego se analizó la obra del trovador espontáneo y romántico, de "estro tumultuoso que ostenta todos los ardores y los reflejos del sol tropical y hace de la diversificación una orquesta que resuena en las infinitas voces de la naturaleza" en opinión del maestro Antonio Gómez Restrepo.

Y para concluir acogimos el concepto de Javier Arango Ferrer para demostrar que "el poeta de La Araña no envejeció en las fórmulas románticas. Su última época inédita en manos de sus herederos, pertenece a la estética modernista", la cual se desarrolló en el retiro patricial de Usiacurí, de donde emergen composiciones tan caras como El Himno a la Aurora, La Araña, Mediodía, Cazadores de Orquídeas y el Idilio Eterno, que son joyas de la inspiración y del ingenio.

Permítanme recordar también, que el 21 de mayo de 2017, logramos reunir aquí en Chiquinquirá a las Academias de Historia y de la Lengua, tanto de Colombia como de Boyacá, con el objeto de conmemorar los 150 años del nacimiento de Julio Flórez en esta casa histórica, que se conserva intacta gracias al celo y cuidado de su propietario el Dr. Wilmar Ancizar Triana González, hoy alcalde de la ciudad.

En aquel acto las Academias tuvieron como vocera a doña Cristina Maya, quien al final de la exaltación de Flórez como poeta romántico evocó el concepto de su ilustre padre el maestro Rafael Maya en el sentido de que "Es el decoro poético que satisface y puede colocar el nombre de Flórez en el sitio que le corresponde como gran lírico, y no sencillamente como trovador popular".

Con mucha discreción diferimos de la exposición de la Dra. Maya, en cuanto ella destacó y consagró a Flórez como uno de los más

representativos poetas de nuestro romanticismo y nosotros consideramos que hoy no pueden desconocerse las frecuentes adhesiones del bardo a la estética modernista y al simbolismo parnasiano.

E invocamos en nuestro apoyo al escritor boyacense Vicente Landínez Castro, quien al respecto expuso:

"Estamos por creer que sus últimos poemas -los concebidos en la calma agreste de Usiacurí-, son más valiosos que aquellos otros que tanto celebraron sus coetáneos y que hoy nadie recuerda. Y es porque en esos poemas de su atardecer, poemas otoñales, sentidos, madurados dentro de sí y escritos lejos de la bohemia y de la vocinglería de las ciudades, sin concesiones al gusto del momento y en donde tiene prelación lo real, lo que se ve con los ojos de la carne, sobre lo fantasmagórico y lo quimérico. Flórez volcó los sentimientos elementales, primarios y permanentes del hombre".

Señor alcalde, Dr. Wilmar Ancizar Triana González:

Aquí estamos, el Dr. Edilberto Cruz Espejo, secretario de la Academia Colombiana de la Lengua, doña Gloria Serpa-Flórez de Kolbe, sobrina nieta del poeta y este modesto historiador chiquinquireño, dispuestos todos a colaborar en su gobierno y a participar en las gestiones del CENTRO DE PENSAMIENTO Y MEMORIA JOSÉ JOAQUÍN CASAS DE CHIQUINQUIRÁ, adscrito al Liceo Nacional y que se propone actuar en conjunto con las autoridades municipales y entidades académicas al servicio de los intereses educativos y culturales de la ciudad.

Nos proponemos, si lo acepta, Sr. alcalde, participar con usted en la programación del Centenario de la muerte del poeta Julio Flórez, que se realizará en Usiacurí el 7 de febrero de 2023 y ojalá preparar una publicación selecta de sus poemas de acuerdo con las escuelas de la lírica a las que perteneció.

Y manifestamos también que adherimos en un todo a la propuesta que formuló el académico Antonio José Rivadeneira Vargas al tomar posesión de su cargo de miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua, el 12 de marzo de 2018 y que se relaciona con Chiquinquirá, LA CIUDAD MILAGRO, ESQUINA DE LA ESTIRPE DE LA LÍRICA COLOMBIANA.

Porque, entre 1914 y 1945 la Ciudad Milagro, se convirtió en la esquina de la estirpe de la lírica colombiana, por cuanto registra un fenómeno de recepción y empoderamiento literario tal, que le permite acoger y expresar lo más florido de la lírica colombiana en la obra de sus cuatro poetas insignes: Casas, Flórez, Mateus y Martín.

En José Joaquín Casas se admira una poesía clásica y campesina a la vez, con acentos terrígenos que les imprimen gracia e ingenio a sus composiciones, entre las cuales se destacan el Romance de la Renovación y el extenso poema la PROMESERA, en la cual delinea los atributos de esa cantora espontánea que preside los homenajes que el pueblo le rinde periódicamente a la Virgen del Rosario y que entre las gentes del común se denomina la Romería.

Le sigue en su orden Julio Flórez, el bardo romántico que en su primera época interpreta como ninguno el sentimiento popular y el amor por la naturaleza y en la etapa usiacureña vira hacia el modernismo y rompe con la rima consonante.

Emerge luego, como compañero y sucesor de Flórez, el poeta Jorge Mateus, cuyo estro es esencialmente PARNASIANO al mejor estilo de Guillermo Valencia, cuyo ideal supremo consistió en "sacrificar un mundo por pulir un verso".

Y culmina magistralmente este proceso literario el bardo lugareño, Carlos Martín Fajardo, el más joven, el más inspirado y profundo de los poetas de Piedra y Cielo y entre cuyas mejores antologías figuran Territorio Amoroso y Vida y Amor en Poesía.

Confiamos por eso en reconstruir en Chiquinquirá los Aposentos del Encomendero Antonio de Santana, para instalar allí el Historial del Lienzo, el Salón de los Poetas, los testimonios de las guerrillas de Quicagota y Gámbita y los archivos de la Memoria Histórica de la ciudad.

Antonio José Rivadeneira Vargas Chiquinquirá, 7 de febrero de 2020.

*Miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua

El cuento del marrano mono



Don Heladio Moreno Moreno

Ι

Corría el año 1978 y en uno de los tantos pueblos de Boyacá corroídos por la ignorancia y el dogmatismo religioso, un grupo de jóvenes decidió cazarles pelea a los políticos tradicionales con las herramientas del socialismo en la mano y con la idea de rescatar el legado que el filántropo liberal

Baudilio Acero había legado al hospital del pueblo y que los gamonales y sus esbirros se estaban robando de manera descarada. Que risa...un ratón cuidando el queso.

Con esas herramientas se lanzaron a la lucha electoral aprovechando la alianza concertada entre el Frente Por la Unidad del Pueblo (FUP) y la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC que era muy fuerte en la provincia y que contaba con un buen número de activistas quienes en el fragor de la contienda hicieron circular una cuartilla con las denuncias contra los responsables del robo de los dineros de la salud y llamando a la ciudadanía a dar un sesgo a la manera de hacer la política y a cambiar sus costumbres clientelistas y atrasadas.

Los gamonales la emprendieron contra el promotor de esa campaña, un joven líder deportista que junto con su hermana estaban organizando al personal del hospital local en un sindicato de trabajadores para defender su dignidad y zafarlos del lazo que a todos los ataba por el cuello. La olla del guarapo estaba fermentada e hirviendo.

Los jóvenes querían demostrar que a través del trabajo comunitario era posible establecer el poder organizado de los trabajadores y romper la hegemonía de los políticos tradicionales, por eso, además querían disputar el poder político que ostentaban en el Concejo Municipal.

Π

Estas situaciones lograron que la confrontación se pusiera al rojo vivo porque además, la familia de los líderes estaba inscrita en un grupo religioso de corte espiritista que trabajaba en sanación y obras de solidaridad con la gente más pobre y no le comía cuento al cura Paredes quien desesperado por su crecimiento se les fue encima tachándolos de herejes, brujos y comunistas y convidando a su feligresía a atacarlos tanto física como moralmente pues eran hijos del demonio y estaban esparciendo las cenizas del mal.

Y las agresiones se multiplicaron al punto de que un lunes una turba de borrachos incendiara la casa donde se reunían y asesinara a tiros a una perra parida que allí dormía. El cura amenazó con ir a destruir la casa de los brujos aprovechando que por esos días el diario El Bogotano había publicado un artículo donde los señalaba de realizar toda clase de vejámenes. Lo que no sabía era que en esa casa lo estaban esperando un grupo muy grande de adeptos armados con machetes, azadones, escopetas y bombas molotov que fabricaba el padre de los jóvenes, viejo militante de sindicatos obreros por la época de La Revolución en Marcha de López Pumarejo. El lobo en su madriguera no permite que lo ronden.

También estaba con ellos un soldado desertor del ejército quien días antes se había fugado del batallón y refugiado en esta casa buscando protección y traía un fusil G3 y diez cartucheras repletas de balas que usaría en caso de ser atacados. Conocedor de la tragedia que se avecinaba nuestro líder se enfrentó al cura, lo conminó a abandonar la idea de resolver los conflictos por la violencia y lo hizo responsable de las desgracias que sobrevinieran. El lunes, día de mercado, esperaban el ataque, pero de manera sorpresiva el fraile lo suspendió. Hasta el perro más bravo mide las consecuencias de su mordida.

Ш

Vísperas de las elecciones los rebeldes incrementaron su accionar tanto en las veredas como en el casco urbano y su mensaje calaba muy fácil; los gamonales se valieron del cura para exacerbar los odios y el miedo contra ellos: brujos y comunistas que recibían dinero de Moscú; se unieron los liberales con los godos para atajarlos y lograron infligirles una verdadera paliza electoral.

Pasada la chamusquina los supuestos revolucionarios se dedicaron a legalizar la organización sindical con el apoyo de los médicos, enfermeras, auxiliares, servicios generales y personal de vigilancia. Y se devanaban los sesos buscando la manera de desquitarse de alguna manera, entonces se acordaron de que en el patio de atrás del hospital criaban un marrano que compraban con la plata de todos y con los desperdicios y con su trabajo y se lo comían en diciembre entre las monjas, el cura y el alcalde y a los trabajadores... nada. Era un animalito bonito, mono y bien presentado, que cada día rellenaba su cuerpo de carne y chicharrones, sin saber el futuro que le esperaba. Sobre un buen marranito hasta los ladrones creen tener derecho.

Y al fin decidieron expropiar el cerdito y repartirlo de manera democrática entre los trabajadores, únicos generadores de riqueza y progreso. Esto lo hacían en medio de un misticismo político que, según ellos, contribuía al triunfo de la revolución mundial y a la derrota de la burguesía a manos de la alianza obrero-campesina y popular que propugnaba por el poder para el pueblo, por eso lo ideal era que el cerdo fuera repartido entre todos y no entre el grupo de depredadores del presupuesto. Es en la lucha por el poder donde sale lo peor o lo mejor del ser humano.

Y un sábado de diciembre convocaron a la casa de la presidente del sindicato a líderes comunales, trabajadores y personalidades democráticas a la fiesta de celebración. A media noche un grupo salió a traer el marrano, que con sus cuatro arrobas dormía placido en el corral. Cuando llegaron al parque el animal se soltó y emprendió veloz carrera. Nadie se explica cómo el ruido de sus gruñidos no despertó a la policía, severa guardiana del orden y de los privilegios de los poderosos.

Y el marrano, víctima de la democracia, fue sacrificado con expresiones de júbilo, era el triunfo de los oprimidos sobre los opresores en medio de la lucha por el control de los medios de producción. La fiesta duró tres días. Todos comieron, bebieron y bailaron, felices porque a su enemigo de clase no le dejaron probar ni un chicharrón. El alcalde dictó orden de captura contra los posibles ladrones, pero él y el cura aún deben de estar buscándolos porque nadie los delató. Luego vino la venganza, movieron sus fichas e hicieron despedir a la presidente a pesar de gozar de fuero sindical y el odio de la gente logró que su familia fuera desterrada del pueblo, lo único es que el sindicato aún vive después de los cuarenta años de haber sido expropiado el marrano. Con pequeñas victorias también se hace la revolución.

Raíces



Don Raúl Ospina Ospina

El 22 de Septiembre del 2018, en el XXXIX Encuentro Internacional de Escritores organizado por la Fundación Cultural "Jetón Ferro", el alcalde de esta ciudad, César Augusto Carillo Ortegón, impuso la condecoración "Orden Cívica Ciudad de Chiquinquirá" al Chiquinquireño Andrés Fernando Ospina Garzón, como reconocimiento por su nombramiento como magistrado auxiliar

de la Corte Constitucional.

Ospina Garzón, nacido en Chiquinquirá, el 18 de diciembre de 1981, es doctor en derecho de la Universidad de Paris y desde 2012, cuando se doctoró viene desempeñándose como catedrático de derecho público en la Universidad Externado de Colombia, de donde es egresado, fue llamado por la Corte, en marzo del 2016 y el alcalde Ortegón, quiso reconocer este hecho.

Al agradecer la condecoración, el Magistrado pronunció unas palabras que constituyen una evocación de su permanencia en Chiquinquirá, durante la niñez y la juventud. He aquí el escrito titulado **RAÍCES**:

Volver a Chiquinquirá es, para mí, como el trabajo del cultivador que, de vez en cuando, escarba la tierra con las manos y verifica si las raíces están bien. Son las raíces las que me nutren, por las que permanezco en pie y afronto la vida. En esas raíces hay un padre, trabajador infatigable, honesto, valiente como pocos, dividido entre un fuerte carácter y el humor con que afronta la vida; una voz fuerte que nunca ha parado de luchar por que esta ciudad y sus personas, sean mejores. Cuando pienso en él me acuerdo de que me alzaba por estas calles y me hacía muecas para hacerme dormir. Hay una madre, la mejor de todas, una mujer bella, amorosa, llena de valores innegociables y sentido práctico de la vida. Es nuestro ejemplo de valor y de amor. Jugaba conmigo y mi hermano Diego en esa casa

grande donde crecimos. Hay un hermano mayor, al que nunca he dejado de ver grande, a pesar de los años, el que siempre ha estado ahí para protegernos a todos, el primero que me dio una sobrina y cumplió mi sueño; mi amigo ahora de todos los días, mi mejor ejemplo, mi consejero. También hay una hermana, la más bonita e inteligente, la más cariñosa también, la que desde muy pequeño cuidó de mí, jugó conmigo y me llevó a todas partes. La que me salvó la vida cuando se me atoró un anillo en la garganta, la que no ha dejado de verme como el pequeño y me dio un hogar cuando me fui a Bogotá a estudiar. En esas raíces hay un hermano cercano, mi compañero, mi amiguito, mi defensor, mi profesor de matemáticas y de la vida. El que le ganaba a cualquiera en concursos de la canción y hasta en carreras de triciclos, porque siempre ha sido un ganador. También hay un hermano pequeño, noble, tierno, de sentimientos puros, hábil con las palabras y lleno de sueños que va a realizar, el que me enseñó que ahora vo también tengo a alguien a quien darle buen ejemplo.

Esas son mis raíces; se encuentran plantadas profundamente en la memoria de un pueblo donde pude crecer relativamente sin miedo, a pesar de la violencia que a veces incluso amenazó nuestro hogar. Donde tuve el privilegio de conocer a los vecinos y a mucha gente, porque nuestro papá nos llevaba todos los días a "conseguir noticias". Donde caminé y jugué libremente como no es posible en las grandes ciudades. Fuimos con Diego muchísimas veces solos a las montañas de terebinto o con nuestros amigos, Luis Carlos y María Constanza, sin miedo a ataques, tomamos agua de la fuente de la veranita, recorrí estas calles en desfiles de la banda marcial del cooperativo y luego del Liceo o en simples paseos en las tardes, luego de las clases. Canté con mis hermanos muchas veces en el Club del Comercio, en la Basílica, en el Coliseo de la Normal, en el teatro del Colegio San Martín, en el teatro de Radio Furatena. Es un pueblo lleno de amigos, de los que simplemente la vida nos alejó, pero conservan un lugar especial en los buenos recuerdos. De profesores a quienes les debo enseñanzas, más que conocimientos, que nunca olvidé. Sin ser exhaustivos: Teresa Hernández me enseñó a declamar y preparaba mis coreografías para los concursos de la canción; Ligia Reina me enseñó geografía con un avión que súbitamente aterrizaba en cualquier parte del mapa; Myriam Norato fue mi compañera de canto; Julio Velandia me enseñó no sólo filosofía, sino a enfrentar la vida; Marina de Gómez me dio clases de historia y me impulsó a querer ser siempre mejor. Aquí hay lugares llenos de recuerdos, de aprendizajes, de pequeñas amarguras que quedaron en el pasado y sobre todo, de gran felicidad.

Al mirar atrás, también hay personas queridas que se han ido y sitios que desaparecieron: el Escorial, el salón del hotel alcarraza, la Salsamentaria Sarvac, el Teatro Furatena, el Teatro Rómulo Rozo... Con ellos se fue una época grande para Chiquinquirá y los recuerdos quedaron fijados en el tiempo. Pero ahora, ni siquiera hay espacio para la melancolía, porque este lugar donde nací afronta retos frente a los cuales no podemos sólo quedarnos en el pasado: orden territorial inclusivo, lucha contra la corrupción que se consumió nuestros recursos, planear un verdadero desarrollo sostenible, mayor impulso a la cultura, en una palabra, mejorar la calidad de vida de los chiquinquireños. No se preocupen, no me interesa la política, simplemente sueño con que cada vez que escarbe la tierra para buscar mis raíces, la encuentre abonada y libre de plagas, que cada vez podamos sentirnos más orgullosos de haber nacido aquí, que los niños puedan crecer tan felices, como nosotros lo fuimos.

Gracias, Alcalde, por esta condecoración, ciertamente inmerecida, porque cuando miro atrás, concluyo que haber nacido en Chiquinquirá no es una hazaña mía, sino un verdadero premio. Gracias a Dios por tanta generosidad. Gracias a ustedes, por querer tanto a mi papito, guardián de mis raíces. Gracias a mis raíces por mantenerme erguido cuando ha habido tempestades o simplemente para dejarme acariciar por el sol, que me regala la vida.

Andrés Fernando Ospina Garzón

Alma en pena*



Don Gilberto Abril Rojas*

Trató de escapar por el solar luego buscó el callejón Mis fantasmas anularon su fuga Atrapado confesó el ejercicio de su delito entendimos cómo le costaba ser alma en pena.

A LA TERCERA

Vete para tu batalla dijo el rey y le entregó la espada Vete para tu batalla dijo el rey a su regreso y le entregó el oro Vete para tu batalla dijo el rey a su regreso y le entregó el reino.

ESTATUA DE SAL

Eres la estatua de sal apenas pudiste voltear a ver Eres un despojo tratas de abrir los labios Nada puede hacer tu dulzura Te duele mirarte en el agua estancada.

*Del libro Las cosas no son huella.

^{*}Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.



Doña Ascención Muñoz Moreno

Lágrima

El arroyo desciende sobre el cauce del alma.

La mano del valor sujeta a la paciencia y la gloria se junta con el clamor y el miedo.

Nada queda.

Es la hora de comenzar de nuevo otro camino espera.

Olvido

En esta noche llega un tropel de sueños, cascabel de evocaciones, canta un ángel plegarias amorosas sobre el fértil camino del destino y un carrusel se marcha a otra ruta infinita.

Lágrima

El arroyo desciende sobre el cauce del alma.

La mano del valor sujeta a la paciencia y la gloria se junta con el clamor y el miedo.

Nada queda.

Es la hora de comenzar de nuevo otro camino espera.

Quién como tú, Mujer

Homenaje a la mujer, en su día: 8 de marzo



Don Cenén Porras Villate

Quién como tú, mujer, que guardaste en el vientre un grano de ilusiones, lo colmaste de arrullos, protegiste de tormentas y limpiaste su sino de angustias y temores.

¡Quién como tú, mujer! Abriste el horizonte y al fragor de los besos bañaste de ternura sus goces y dolores.

Quién como tú, mujer...

De mis huertos canora; albacea de mis versos, lago de mis desiertos y vigía de mis puertos... Mi paz, mi redentora del desdén y del tedio...

¡Cuánto amo tu presencia! Cuánto anhelo las horas del encuentro contigo para libar el néctar de tus tiernas auroras.

¡Quién, como tú, mujer! Eres dulzura y canto -mi melodía sonora-¡Virtud, lucha ferviente! Surtidora de amor; pregonera de fe, de sueños forjadora.

Tú me enseñaste el mundo, me sacaste del mundo y cuando era errabundo, rescataste mi pie...

Eres pasión y esfuerzo, luz, libertad, labor. Contigo vibro y sueño, multiplico mi empeño y bendigo al **CREADOR**. Que nadie te maltrate, te humille o arrebate la sonrisa y encanto.... Que con uñas y dientes están mis brazos prestos a defender con ansias lo que atesoro tanto.

Y que nadie se atreva a enturbiar tus aljibes, pisotear tus jardines o violentar tus puertas... Porque estás resguardada por bravos paladines que te guían y protegen en las horas inciertas.

Mujer, pasión y lucha... Vida, ternura y paz: donde vayas, va mi alma; y a donde voy, tú estás.

AH, MUJER A Amalia



Don Argemiro Pulido

Ah, mujer ah, mujer.

Cómo madura el viento en tus arterias y se vuelve huracán contra el silencio.

Cómo se rompe el miedo en tus palabras y se puebla de pájaros la vida.

Cómo nuestra inquietud se hace camino y se echa andar la risa entre las lágrimas.

Cómo la arcilla bruta se hace casa y hablan de nuestros hijos las ventanas.

Ah, mujer ah, mujer.

Te quiero

Te quiero en la mañana mientras lavas tu cuerpo de tu culpa y mis culpas.

También al mediodía después de haberme dado el pan de tus verdades.

En la tarde te quiero igual si traes soles o lluvia en la mirada.

En la noche te quiero igual si te iluminas que si rumias las sombras.

Lugar común

Cuando me canso de estar triste abro mi ventanal para que acudas y me salves de mí.

Y como nunca llegas bajo mis lunas ciegas viajo a dónde no estás.

Claroscuro

Encontramos la estrella para guiarnos la mirada para sorprendernos la pasión para devorarnos el amor para comulgarnos los sueños para imaginarnos la traición para lacerarnos el odio para devastarnos el adiós para excluirnos.

Pero no logramos encontrar el valor para perdonarnos.

ESCRITORES



Doña Cecilia Jiménez de Suárez "Adeizagá"

Amparados por lunas o soles en, florestas, galaxias y mares, la mirada surcando universos y la mente de sueños poblada. En su haber muchas páginas blancas que el silencio despierta a la vida y su vida un espejo, una lumbre entregándole al mundo las notas que amanecen, florecen y anidan. De su voz la ilación permanente en ofrenda, delirio y encuentro que produce sonidos diversos, y se da sin edad ni medida. Soñadores, testigos, jubones, dando a luz la ilusión sensitiva que la música crea en su mente y a otras mentes alienta o fustiga. La palabra es la luz de sus ojos danzarina, incansable, divina, universo de flores y estrellas o reverso de espinas y heridas. Imagina, comienza, retoma realidades, fantásticos astros o pavesas de un sueño marcado por lugares, dolores o ruidos; o la paz que la pluma alimenta y su luz a otra luz ilumina, enlazada con soles y escudos, o en locura, sin sino y sin gloria que enaltece o esconde la vida, mas en su alma la voz, la palabra, en la cierta razón de su vida.

Al escritor Gilberto Abril Rojas

Faro de la literatura, espíritu que busca otros espíritus en el lírico mundo de los sueños, despierta voces, aligera cantos, reúne voces que guardó el pasado; vuelven al río las dormidas aguas que enriquecen su haber.

Aparecen los frutos en el huerto, vuelve el trigo a las eras, reviven cantos, ecos y lugares en otro amanecer.

En su búsqueda están aquellas voces por el hechizo del ayer creadas, Andante con sonrisa en las pupilas para donarla si pedir respuesta complacido en palabras y miradas.

Andante recio, renovando espacios en el cielo de seres que dejaron sentimientos, vivencias e ilusiones en el tablero de la remembranza.

Inquietud y pasión, talento y gracia: ¡Junto a sus propios cantos otros cantos que grabaron ensueños de otras épocas en el portal azul de la esperanza! Ave de luz que renovado imágenes encadena presente con pasado y en sus desvelos trae en sí las voces que lo inspiran, lo nutren, y lo aclaman.

Paisaje Boyacense



Doña Beatriz Pinzón de Díaz

Paisaje Boyacense de horizontes diáfanos; tus esculturales colinas besan las nubes.

Eucaliptos, sauces y pinos salpicados con goticas de lluvia acarician el viento, tras el velo etéreo de la neblina.

Áureos trigales, espigas plenas de esperanzas tiñen de esplendor extensas campiñas.

Fecundos surcos de maíz con hojas arqueadas anidan granos aperlados con ropaje de organza y hebras de oro.

Aljibes, ríos, cascadas, lagos y lagunas cobijados por el fulgor del sol. Vida y felicidad.

Casas campesinas asoman en los costados de los cerros con sus techos ensortijados, el humo juguetón de las chimeneas y paredes color marfil. A lo lejos se divisan rebaños de ovejas retozando; las estrellas detienen su resplandor sobre este encanto.

Becerros y vacas con su pelaje de terciopelo se deleitan saboreando los verdes pastizales.

Quisiera tener alas de cóndor para observar desde las cumbres este bello paisaje boyacense y disfrutar de su paz.

In Memoriam a Jaime Julio Chaparro Galán



Doña Alicia Bernal de Mondragón

Un nombre para siempre, en tu pueblo nativo y en la ciudad procera, en la cima imponente de los Andes en el trigal, en los valles y en la selva.

JAIME JULIO

En el claustro recoleto, en las ardientes playas caribeñas, en los inviernos fríos de las altivas ciudades europeas, en los desiertos, las ruinas, las praderas.

JAIME JULIO

En los recintos de heráldica imponencia, en el aula, el foro, en la academia, en el centro de estudios, en la iglesia, en la revista el boletín y el libro, en la televisión, la radio y la palestra.

JAIME JULIO

Inquieto trotamundos por sobre la geografía del planeta, pasaste con mirada inquisitiva, tus ansias de saber, tu mano diestra en desvelar arcanos, en enlazar estrellas.

JAIME JULIO

De la humilde pizarra de la rural escuela a la cátedra plena de arquetípica esencia, llevaste con amor, como estandarte, aquel bagaje mítico y profundo de las parcelas de tu inteligencia.

JAIME JULIO

Escultor incansable, como Fidias, como Miguel Ángel, destacado en cincelar los bloques marmolíneos para encontrar allí, la escultural silueta.

JAIME JULIO

Fuiste la apología de tu casta para enseñar al mundo apologética y descubrir quisiste en tu porfía, del limo oscuro, de aferradas ostras, los hermosos destellos de las perlas.

JAIME JULIO

Volaste raudo y libre como el ave viajera más nos dejas el eco de tu canto, tu pluma azul, tu lírica bandera, transparente y sutil, cual luna llena.

JAIME JULIO

Cultivaste amistades a porfía como se siembran trigales en las eras, y florecieron en espigas de oro con su aire de terrígena excelencia.

JAIME JULIO

En el nido de tus sueños queda tu compañera incomparable, los polluelos que un día fueron, ahora en pleno, decidido vuelo, siguen tu ejemplo feliz e imperturbable.

JAIME JULIO

Dios que bendijo tu paso por la Tierra, y nos dejó disfrutar de tu presencia, lleve tu cósmico ser por las rutas de luz del Universo, hasta el estrado de su Omnipotencia.

ADEIZAGÁ Arte y chatarrismo

Ungidas con la fuerza de fidias y chispas del taller de Vulcano, sus manos prodigiosas, manos de nardo y seda, con mágica destreza rescatan y cosechan de la herrumbrosa escoria manojos de belleza.

Sus manos prodigiosas con numen de poeta de una vieja hojalata cortan trajes de fiesta para vestir graciosas y gentiles muñecas, hilanderas y damas de mantilla o de rueca.

Y un tarro de galletas o una herradura vieja, toman vida y encanto en bellas danzarias de gráciles siluetas.

Sus chatarras son cuadros de bucólica fiesta o ballets de Tchaikovski o acuarelas de degas.

Margaritas y rosas clavellinas y setas son tapas de botella que en su idílico sueño florecen como estrellas.

Adeizagá:

Hada madrina, musa, princesa y poesía la de la voz que encanta la que es arrullo y rima la que figura cuentos con lágrimas y risas la que acaricia libros y extrae día a día de añosos archivos lo mejor de la vida, porque su vida es canto y cálida sonrisa, es trabajo fecundo, es ejemplo que inspira.

Nunca calles, poeta



Doña Aura Inés Barón de Ávila

Nunca calles, poeta, llena con tu palabra la hora musical de los silencios.

Levanta tus banderas sobre ese corazón donde se anidan tus alondras y florecen los versos en el tiempo.

Nunca calles poeta, brilla junto a la aurora desborda tu memoria sobre la fantasía:

Háblale a los caminos cadenciosos, háblales con hondura, en la danza genial de tu ágil pluma;

Enciende la ternura en las pupilas tristes, recogiendo las lágrimas del que agoniza y llora.

Impregna de alegría al lucero perdido y arrulla con dulzura las playas de la infancia.

Canta, poeta, con el mar, con el río deslíe los crepúsculos y cuéntale a la tarde de tus melancolías.

Invéntate otro sol y otros suspiros donde no duela tanto la existencia.

Cántale a los abuelos con ternura tus versos con tu pasión enciende ¡Oh! Poetas sus sueños.

Nunca calles, poeta, eleva tu palabra al amor, a la paz, a la idealidad del árbol de Platón donde brotan sus ramas, profecías.

Elévate en tu verso de alada primavera, donde tu pensamiento beba luz y declinen las sombras de la guerra.

Tu esencia se desgrane en la pluma con su bondad abierta y sea el surtidor de tus palabras.

Nunca calles, poeta, porque se asfixia el aire y se muere la rosa sin tu caricia suave.

ENIGMAS



Don Luis Saúl Vargas Delgado

Envuelto en el silencio incomparable surge de improviso una canción los sentidos se disponen y en alerta involucran también al corazón.

Yo no canto a grandes multitudes soy silencio del espíritu creador bullen en los sentimientos los enigmas aunque alguien piense que no tengo razón.

Pienso disfrutar de la alborada de esa que ven mis ojos sin temor llenar mis sentidos de esperanza iluminar mi vida con amor.

Aquí estoy mirando el horizonte que se tiñe de fresco resplandor que surge la conquista del espacio a donde quiera, yo voy en ti, Señor.

El Calanchín



Don Germán Flórez Franco

No he podido desatar los nudos de esa cabuya: ¿Por qué sacamos la madre para arrearles la suya? "Mis coplas"

Creyéndose tal vez; fiera o tiburón, adherido al cuerpo de un escualo el arribista de un depredador, empezó a ultrajar a un bacalao:

-¡ Hijo de p... malpar... y más insultos: le gritaba, agresivo el enajenado. Pero otro pez del mismo mar, recriminó al energúmeno parásito. -¡Puedes trasbocar tu hiel amarga, que tus palabras te envilecen más. hablan solo de ti y te delatan!

Ante el vilipendio y el ultraje el cardumen acordó ignorar la ofensa de tan abyecto y oscuro personaje, sintiendo más compasión y pena que indignación o ira... ... por la rémora.

Aportes al diccionario tolimense.



Don Hernán Alejandro Olano García*

Resumen:

El autor recopila una serie de términos como producto de su línea de investigación en "Historia de las instituciones", como una muestra léxica y cultural del Tolima Grande (Tolima y Huila), con el objeto de dar a conocer a propios y extraños el lenguaje popular de esta bella tierra, siguiendo la metodología de selección subjetiva de los mismos, extractados del

"Breve Diccionario de Colombianismos" que busca complementar y apoyado de otras fuentes secundarias, para mostrar las palabras que conmueven nuestro espíritu, los cuales serán de gran utilidad para el estudio etnográfico, dialectológico y etnolingüístico del Tolima Grande.

Presentación:

He querido relacionar los términos identificados como oriundos del Tolima Grande (Tolima y Huila) en el Breve Diccionario de Colombianismos, edición de 2007 de la Academia Colombiana de la Lengua, ya que el uso dialectal de la lengua por parte de los hablantes, (lo que se ha denominado idiolecto), lleva poco a poco a la construcción del dialecto, tendencia general característica de una región geográfica, bien sea por cambios semánticos o por transformaciones morfológicas, lo cual constituye, en gran parte, la riqueza del habla boyacense.

La Academia Colombiana de la Lengua con la denominada Comisión de Lexicografía, abordó la edición de unos primeros colombianismos en 1975, reeditándolos en 1992. A esas obras se suman "Colombianismos y otras voces de uso general" de Julio Tobón Betancourth; el "Lexicón de Colombianismos" de Mario Alario Di Filippo, en 1983; el "Diccionario del Colombiano Actual" de Francisco Celis Albán; el "Lexicón de Colombianismos" de Gûnter Haensch y Reinhold Werner; la "Contribución al vocabulario de Colombianismos" de Euclides Jaime

González y, el "Diccionario comentado del español actual en Colombia" de Ramiro Montoya.

Son más de cien voces o expresiones idiomático-lingüísticas las que integran este trabajo, basado ya en la selección, categorización y calificación que elaboró la Comisión de Lingüística de la Academia Colombiana, pero que requiere esta recopilación regional, con la que pretendo contribuir a la tarea de la Academia Tolimense de la Lengua, creada en Ibagué el 1 de junio del 2013, firmándose su Acta de Constitución en el Auditorio "Darío Echandía" del Banco de la República, como una institución cultural sin ánimo de lucro, que propende por la preservación, enriquecimiento del Idioma castellano y la corrección de errores que se cometan a diario al hablar o escribir. La Academia también posee Comité de Relaciones Públicas, Comité de Recursos y Finanzas, Comité de Publicaciones y Comité de Enriquecimiento y Pureza del Idioma. La ATL posee como órgano de difusión la revista "Letras", dirigida por su Presidente José Antonio Vergel Alarcón y los integrantes del Comité de Publicaciones y con esa publicación, busca identificarse con las tesis cervantinas para registrar importantes y variados artículos que ayudan a cualificar, hacer claridad, ampliar y elevar el conocimiento, especialmente en las disciplinas literarias. No obstante que varias veces remitido a ellos este aporte, han hecho caso omiso a mis mensajes, descartando la única colaboración que desarrolla el verdadero dialecto tolimense.

¿Para qué un trabajo como éste? He querido recopilar una serie de términos como producto de mi línea de investigación en "Historia de las instituciones", como una muestra léxica y cultural del Tolima Grande, con el objeto de dar a conocer a propios y extraños el lenguaje popular de la tierra natal de los ancestros maternos de mis hijos, siguiendo la metodología de selección subjetiva de los mismos, extractados del "Breve Diccionario de Colombianismos" que busco complementar y apoyado de otras fuentes secundarias, para mostrar las palabras que conmueven nuestro espíritu, tanto los denominados "tolimensismos", como algunos ejemplos de fraseología y toponimia que serán de gran utilidad para el estudio etnográfico, dialectológico y etnolingüístico del Tolima y el Huila.

San Isidoro de Sevilla, en sus etimologías, decía que la diversidad de lenguas surgió en la edificación de la torre después del diluvio. Pues antes de que la soberbia de aquella torre dividiera la sociedad humana en diversos sonidos de los signos, una sola fue la lengua de todas las

naciones, que se llama Hebrea, que usaron los Patriarcas y los Profetas no sólo en sus conversaciones, sino también en las sagradas letras. Pero al principio hubo tantas lenguas como pueblos, después más pueblos, que se traduce así:

Linguarum diversitas exorta est in aedificatione turris post diluvium. Nam priusquam superbia turris illius in diversos signorum sonos humanam divideret societatem, una ómnium natiounum lingua fuit, quae Hebraea vocatur; quam Patriarchae et Prophetae usi sunt non solum in sermonibus suis, verum etiam in litteris sacris. Initio autem quot gentes, tot linguae fuerunt, deinde plures gentes quam linguae; quia ex una lingua multae sunt gentes exortae.¹

En Colombia se ha realizado durante muchos años, una vasta investigación lingüística, particularmente, con Rufino J. Cuervo, Miguel Antonio Caro, Ezequiel Uricoechea, Marco Fidel Suárez, Manuel Ancízar, Jerónimo Triana, entre otros. También, desde la Academia Colombiana de la Lengua, establecida a finales del siglo XIX, y desde el Instituto Caro y Cuervo, fundado en 1942, en el cual se creó el Departamento de Dialectología desde 1949, unido, por supuesto, a la labor de investigadores nacionales e internacionales, como lo reseña el profesor tolimense Mariano Lozano, Individuo Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.²

Existen en la historia lingüística de Colombia ciertos términos o formas léxicas que por ser regionalismos, no están en el Diccionario de la Real Academia o que se usan con un sentido distinto del que les asigna el léxico oficial, pero tienen un valor específico y un significado inconfundible. Es que hacer un lexicón como el que se presenta, no es sólo revelar el catálogo de voces propias del Tolima Grande, sino revelar el alma de este pueblo, el espíritu que lo distingue, la personalidad extrovertida y musical que lo caracteriza. En este caso, unos provincialismos que como los escogidos, vienen a ser términos de un corpus³ así denominados, porque como "ismos", o variaciones dialectales, se utilizan en la zona de influencia de

¹ Fuente: http://elalmanaque.com/etimologias/etimo4.htm, recuperada el 26 de junio de 2018.

² Cfr. LOZANO RAMÍREZ, Mariano. Breves notas sobre la investigación lingüística en Colombia, en: Cuadernos de Lingüística Hispánica U.P.T.C., #19, enero – junio de 2012, Tunja, pp. 13 – 22.

³ Se entiende como corpus la colección digital de datos sociolingüísticos que registran el habla oral de una comunidad. Cfr. CALDERÓN NOGUERA, Donald Freddy. El corpus del español hablado en Tunja, en: Cuadernos de Lingüística Hispánica, U.P.T.C., # 12, 2008, I.S.S.N. 0121-053X, Tunja, p. 20.

un departamento, "tan lleno de contribuciones patrióticas y de gestas democráticas, tan rico en virtudes republicanas"⁴; en este caso, en un departamento que tiene también una tradición dialectal, como es el Tolima Grande y sus Departamentos del Tolima y Huila.

Términos del Tolima Grande en el Diccionario de Colombianismos de la Academia Colombiana de la Lengua:

He seleccionado cerca de un centenar de términos relacionados con los Departamentos del Tolima y Huila, que fueron calificados para aparecer en su momento en el Diccionario de Colombianismos de la Academia Colombiana de la Lengua y que por esa razón, integran un catálogo oficial, que pocos han recopilado, teniendo el honor de prese4ntarlo a continuación.

A

Abanico m. Costa Atl. Ventilador eléctrico. Prende el abanico que hace mucho calor. 2. Costa Atl., Nar., Stder. Utensilio rústico, hecho de fibras vegetales entretejidas que forman una pequeña superficie plana, con o sin mango. // 3. Venteadora. // 4. Cauca. Venteador. // 5. Cund., Huila., Tol. Sopladera.

Achira f. Especie de pan dulce pequeño, hecho de la planta del mismo nombre.

Amenito adv. coloq. Boy., Cund., Stder., Tol. Sí, así sea, correcto. ¿Le dieron tetero al niño? – Amenito, contesta la madre.

Amero m. Boy., Cund., Tol. Envoltura de la mazorca del maíz.

Anaco Cund., Tol. Talega de fique, provista de dos cargadores para llevarla a la espalda, sujeta a los hombros. 2. Falda usada por los varones de la etnia guambiana.

Andonear intr. coloq. Cund., Stder., Tol. Andareguear, ir de un lugar a otro sin dirección determinada.

Andurrear intr. coloq. Cund., Stder., Tol. Andareguear.

Anzuelear (anzueliar) tr. Coloq. Ant., Cund., Tol., Pescar con anzuelo.

Arepa f. Especie de torta de maíz de forma circular. | | ~antioqueña o de mote. La de maíz pelado con ceniza y amasado sin sal, sin dulce ni queso, y

⁴ RODRÍGUEZ, Gustavo Humberto. Presentación al libro "El habla popular de Miraflores", Tunja, 1984.

cocida sobre la parrilla o plancha de hierro. | | ~cachapla. Stder. La que se prepara con mazorca tierna de maíz y queso y se asa sobre un tiesto. ~de arroz. Tol., Huila. Masa de arroz delgada, que se asa sobre una plancha. | | ~de chócolo (o choclo). Ant., Cald., Valle., Cauca. La que se hace con maíz tierno. | | ~de huevo. Costa Atl. La que lleva dentro de la masa un huevo y se fríe en una olla o sartén. | | ~ de laja. Boy., Cund., Llanos. La de maíz sancochado, pelado con ceniza, molido, amasado con cuajada y cocida sobre una laja o plancha de piedra, sobre un tiesto, etc. | | ~ de mantequilla. Boy., Cund., Llanos. La de maíz blanco, molido, cernido, amasado con cuajada y mantequilla y cocida al horno. | | ~ocañera. La de maíz blanco pilado, cocido y molido, de forma circular, sin sal ni otro ingrediente; relativamente delgada y con una membrana o cáscara tostada y dorada, debajo de la cual, después de preparada en tiesto de barro, se suele colocar queso rallado, mantequilla, longaniza, etc. | | ~panocha. Ant., Cald. La que se prepara con masa muy tierna y que se asa sobre la callana. || hacer ~s. Realizar actos lesbianos. || quedar hecho una ~. coloq. Quedar completamente aplastado, apachurrado. [...] algunos han quedao hechos una arepa debajo de esas piedras. (Carrasquilla, II, 235).

Arruncharse prnl. Boy., Cund., Stder., Tol. Hacerse un ovillo, encogerse para dormir, arrinconarse una persona o animal.

Atao m. rur. Ant., Cald., Tol. Conjunto de vaca y ternero.

Atronado adj. coloq. Cund., Tol. Torpe, tardo, falto de habilidad y destreza. 2. Costa Atl. Irreflexivo, impulsivo.

R

Bizcochería f. Tienda donde se venden bizcochos, pasteles y golosinas.

Borugo m. Cund., Huila., Tol. Paca, mamífero roedor.

Buitrón m. Cund., Stder., Tol. Cenicero de los hornos de cocer el pan, calentados con leña. // 2. Chimenea.

C

Cachaco m. Cund., Tol. Variedad de plátano.

Cachaquera f. Cund., Tol. Plantación o cultivo de cachaco.

Cachas // ser~. Cald., Cund., Tol. Fr. Coloq. Ser muy buenos amigos dos personas.

Calilla f. coloq. Costa Atl., NStder., Tol. Cigarro largo, delgado y de mala clase.

Camarico m. Huila, Nar. Obsequio de los campesinos al párroco.

Cancha f. Boy., Cund., Tol. Afección de la piel causada por el zumo cáustico de algunas plantas. 2. Erupción de la piel que produce escozor, especialmente la que les da a los perros. | | tener ~. fr. coloq. Desempeñarse con habilidad en algo, como fruto de la experiencia.

Cañón m. coloq. Cund., Tol., Tronco de un árbol.

Carijo interj. Cund., Huila., Tol. Se emplea en lugar de ¡carajo¡

Cerco m. Boy., Cund., Tol. Vara de madera que se usa en carpintería y construcción de casas.

Chucha f. coloq. Cund., Tol., Valle. Axila. Sobaco. 2. Ant., Stder., Tol. Mal olor del sudor de las axilas. 3. f. Costa Atl., Nar. Vulva. 4. Ant., Costa Atl., Nar. Zarigüeya, raposa, fara. 5. coloq. Cund., Nar., Tol. Cobarde, de poco ánimo. | | ser una ~ para algo. fr. coloq. No tener aptitudes o capacidad para realizar una actividad. Soy una chucha para la música.

Cuadrado m. Cund., Tol. Cagajón. // 2. adj. Corpulento. Mi taita izque fue un mulato muy zarco y muy cuadrao, [...]. (Carrasquilla, II, 215).

Cuchara Costa Atl., Cund., Tol. || ser buena ~. fr. coloq. Tener buen apetito habitualmente. || cuidar la ~. fr. coloq. Hacer lo posible para no perder un trabajo o empleo.

Cuítiva f. Stder., Tol., Huila. Especie de garrapata pequeña. 2. coloq. Mentira, embuste, patraña. Esos son puras cuítivas.

Culimbo, a adj. coloq. Cund., Tol. De trasero levantado, de nalgas gruesas. 2. Dicho del gallo o gallina, de poca cola o sin ella. 3. Simple, insignificante. Trajo un regalo muy culimbo. // 4. Equivocado. // 5. M. y f. Niño de corta edad.

Cura f. coloq. Stder., Tol. Aguacate.

Cute m. Cund. Sopa muy espesa. 2. Stder. Calabazo viejo en que se guardan desperdicios. 3. Stder. Ramera vieja. 4. Tol. Capa de mugre en el cuerpo de una persona. 5. Nar. Herramienta de madera para las faenas agrícolas.

D

Descumbrar tr. Ant., Stder., Tol. Cortar la parte más alta de arbustos y árboles pequeños. 2. Cund., Llanos. Derribar los árboles de una montaña.

Despencarse prnl. Boy., Cund., Tol. Caer al suelo desde un lugar alto.

Desvarejar tr. Boy., Cund., Tol. Cortar los varejones o verdascas de los árboles.

Dictar intr. Cald., Tol. Atraer, gustar, llamarle a una persona la atención. Le dicta estudiar mecánica. Me dicta ir a cine.

 \mathbf{E}

Encarrar tr. Ant., Boy., Cund., Tol. Colocar ordenadamente objetos o piezas unos sobre otros. Encarrar ladrillos, leña.

Enfuertar tr. coloq. Cund., Nar., Stder., Tol. Fermentar un líquido. Enfuertar guarapo. U. t. c. prnl.

Engrifarse prnl. Tol. Perder peso el arroz por no hacerse la cosecha a tiempo. // 2. Costa Atl. Alterarse una persona por efecto de narcóticos o drogas enervantes, especialmente de la marihuana. // 3. Stder. Encolerizarse.

Enquimbarse prnl. coloq. Ant., Cund., Tol. Endeudarse. ¡Ve que si dejás a este muchacho bien enquimbao, vos sos el primero que tenés que responder! [...]. (Carrasquilla, II, 320).

Entable m. Ant., Tol. Aserradero, instalación para aserrar madera. // 2. Stder. Trabajo u oficio.

F

G

Guámbito m. y f. coloq. Huila, Tol. Niño.

Guarruz m. Boy., Cund., Tol. Bebida un tanto espesa y fermentada que se prepara con agua, azúcar y arroz. 2. Costa Atl. Sedimento constituido por los granos del maíz en la chicha. 3. Stder. Sedimento del masato de arroz.

Gurre m. Ant., Cald., Tol. Armadillo. 2. coloq., despect. Mujer fea y desagradable. ¡Se volvió un gurre!

H

Hatillo m. Cund., Tol., Stder. Atado o sobrecarga pequeña que les ponen a veces a las bestias.

I

Igua f. Huila. Papa de baja calidad que nace en una sementera de semilla que queda rezagada al tiempo de la cosecha.

J

Jipato adj. coloq. Nar. Dicho de una persona, contrahecha. 2. Costa Atl., Tol. Dicho de una persona, muy pálida.

K

L

Lechería f. Tol., Valle. Finca, especialmente destinada al ordeño de vacas.

Liudar tr. coloq. Boy., Cund., Tol. Fermentar la masa con la levadura.

Llevar//~ de diestro. fr. coloq. Tol. Llevar de cabestro a una bestia.

M

Menso, a adj. coloq. Boy., Costa Atl., Cund., Tol. Tonto. U. t. c. s.

Michicato adj. coloq. Cund., Nar., Tol. Cicatero, tacaño. U. t. c. s.

N

Ñ

Ñónora f. coloq. Costa Atl., Tol. Úlcera crónica y purulenta, de tamaño grande, que generalmente hiede y suele estar oculta.

0

¡opa! interj. Huila, Tol. Voz para saludar o llamar la atención.

Opita m. y f. Gentilicio coloquial que designa a los habitantes del Huila y Tolima.

P

Panocha f. Ant., Cald., Tol. Arepa grande hecha de maíz tierno (choclo) que se envuelve en hojas de plátano y se asa en la brasa. 2. Costa Atl. Pan grande, relleno de dulce y queso. 3. Stder. Empanada pequeña hecha con arequipe y rellena con coco rallado. 4. vulg. Vulva.

Papujo, a adj. Coloq. Cund., Tol. Referido a las aves que tienen muchas plumas y carne en el cuello. // 2. Costa Atl. Dicho de una persona, que tiene abultados los párpados. 3. Stder. Dicho de una persona, que es de baja estatura y de cuello corto.

Perrero m. coloq. Costa Atl., Cund., Tol. Látigo de cuero sujeto al extremo de una vara de un metro de longitud, aproximadamente.

Picho, a adj. coloq. Boy., Cund. Podrido. Esta leche está picha. 2. coloq., despect. Desagradable. La reunión resultó picha. 3. Gran cantidad de algo. Mi vecino está picho de dinero. // 4. Cal., Tol., Valle. Referido a un ojo amoratado.

Pipa f. coloq. Barriga, vientre. Me duele la pipa. // 2. Tol. Malangay, mafafa.

Piste m. coloq. Cund., Llanos. Tol. Maíz quebrado y no reducido a harina, que, mojado y puesto en reposo, se fermenta y sirve para hacer la mazamorra de piste.

Pite m. coloq. Pedazo pequeño de una cosa. Deme un pite de panela. 2. Cund., Nar., Tol. Juego infantil con monedas.

Popocho adj. Repleto, harto. 2. Dicho de una persona, lleno por comer mucho. 3. Gordo. 4. m. Cund., Tol. Variedad de plátano.

Q

Quimba f. Alpargata. | | echar \sim . fr. coloq. Caminar. | | meter las \sim s. fr. coloq. Meter la pata, cometer un error.

R

Rila f. coloq. Ant., Tol., Cald. Estiércol de las aves de corral. // 2. Cund., Stder. Carne blanca y fibrosa de res vacuna o de ave.

Rumbo m. Cund., Nar., Stder., Tol. Herrumbre, óxido que se forma en las vasijas y objetos de cobre cuando no se usan.

Ruyas f. Boy., Cund., NStder., Tol. Pequeños rollos de harina de maíz, con los que se hace sopa.

S

Salir // en pela. Cund., Stder., Tol. Salir corriendo, huir. // 2. Resultar alguien con una conducta sorpresiva. Salió con un chorro de babas.

Sampedrerar intr. Cund., Huila, Llanos, Stder., Tol. Divertirse en la fiesta de San Pedro, el 29 de junio.

Sanjuanear intr. Huila, Tol. Divertirse en la fiesta de San Juan, el 24 de junio. San Juan y la Magdalena/Se jueron a sanjuaniar;/San Juan le pegó un moquete/Que la hizo patiboliar. (León Rey, I, copla 1319).

Sanjuanero m. Baile típico del Huila y Tolima que es una mezcla del bambuco y de joropo

Sobernal m. Cund., Nar., Tol., Cald. Sobornal, lo que se añade a una carga regular.

Sobijo m. coloq. Costa Atl., Cund., Tol. Masaje que se da sobre una parte del cuerpo

Sólido Nar., Cald., Tol. Lugar solitario.

Sucumba f. Huila. Agua de panela.

Suplirse prnl. Boy., Cund., Llanos, Tol. Recibir algún provecho o beneficio. Promesas y más promesas/Que nunca las has cumplido, /Si me quisieras de veras/Di algo me hubiera suplido. (León Rey, II, Copla 3932).

Surumba f. Huila, Tol. Agua de panela.

Susunga coloq. Tol. Utensilio que se emplea para sacar el agua o la cachaza en los trapiches.

T

U

¡uisa! interj. Boy., Cund., Llanos, Tol. Voz que se emplea para espantar a las gallinas.

 \mathbf{V}

Volantón, a adj. coloq. Costa Atl., Cund., Stder., Tol. Dicho de una persona, que se halla entre la adolescencia y juventud. Cuando estaba volantón oí referir el cuento. 2. f. Nar. Dicho de una muchacha, ligera en su comportamiento, especialmente con los muchachos.

Y

Yaya f. Cund., Tol. Insecto de color rojo que produce escozor cuando pica.

Z

Municipios del Tolima y sus gentilicios:

De los 47 municipios del Tolima, algunos de los gentilicios aún no se han aprobado por la Comisión de Lingüística de la Academia Colombiana de la Lengua, razón por la cual, propongo adoptar los gentilicios faltantes, hacer un estudio toponímico y enviarlo a esa Corporación para que los incluya dentro del Diccionario de Colombianismos.

Municipio	Gentilicio
Alpujarra	Alpujarreño, a
Alvarado	Pendiente para la Academia Colombiana
	de la Lengua. Propuesta: Alvaradense.
Ambalema	Ambalemuno, a
Anzoátegui	Pendiente para la Academia Colombiana
-	de la Lengua.

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA

Armero Guayabal Pendiente para la Academia Colombiana

de la Lengua.

Ataco Atacuno, a

Cajamarca Pendiente para la Academia Colombiana

de la Lengua. Propuesta: Cajamarquense.

Carmelitano, a Carmen de Apicalá Casabianca Casabiancuno, a Chaparral Chaparraluno, a Coello Coelluno, a Coyaima Coyaimuno, a Cunday Cundayuno, a **Dolores** Doloreño, a El Espinal Espinaluno, a El Guamo Guamuno, a

Falan Falanense / Falense

Flándes Flamenco, a

Fresno Fresnense / Fresnuno, a

Herveo Hervense
Honda Hondano, a
Ibagué Ibaguereño, a
Icononzo Icononzuno, a

Lérida Leridense / leriduno, a

Líbano Libanense Melgar Melgaruno, a Murillo Murilluno, a

Natagaima Pendiente para la Academia Colombiana

de la Lengua. Propuesta: Natagaimuno, a.

Ortega Orteguno, a

Palocabildo Pendiente para la Academia Colombiana

de la Lengua.

Piedras Piedruno, a Planadas Planaduno, a

Prado Pradense / pradeño, a / praduno, a

Purificación Purificense
Rioblanco Rioblancuno, a
Roncesvalles Roncesvalluno, a

Rovira Rovirense Saldaña Saldañuno, a San Antonio Sanantoniuno, a San Luis Sanluiseño, a San Sebastián de Mariquita Mariquiteño, a

Santa Isabel Santaisabelita / Santaisabeluno, a

Suárez Suarense
Valle de San Juan Valluno, a
Venadillo Venadilluno, a
Villahermosa Villahermosuno, a

Villarriquense / Villarriqueño, a

Bibliografía.

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA. Revista Polimnia, números 1 de 2010 al 18 de 2019.

ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA. Breve Diccionario de Colombianismos. Tercera. Edición revisada y actualizada, Bogotá, D.C., 2007.

ACADEMIA TOLIMENSE DE LA LENGUA. Revista Letras # 1, 2013 y # 3, 2018.

ALEC – Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia. Instituto Caro y Cuervo, Imprenta Patriótica de Yerbabuena, Chía, 1983.

LOZANO RAMÍREZ, Mariano. *Breves notas sobre la investigación lingüística en Colombia*, en: *Cuadernos de Lingüística Hispánica* U.P.T.C., # 19, enero – junio de 2012, Tunja, pp. 13 – 22.

MORA MONROY, Siervo Custodio. *Lexicón de fraseología del español de Colombia*. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá 1996.

MORA MONROY, Siervo Custodio; LOZANO RAMÍREZ, Mariano; RAMÍREZ C., Ricardo A.; ESPEJO O., María Bernarda; DUARTE H., Gloria Esperanza. *Caracterización Léxica de los Dialectos del Español de Colombia según el ALEC*. Instituto Caro y Cuervo, Imprenta Patriótica de Yerbabuena, Chía, 2004.

* Individuo Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua Miembro de la Academia Boyacense de la Lengua Miembro Correspondiente de la Academia Panameña de la Lengua

Los dioses derrotados del mundo chibcha

Don Juandemaro Querales

Siguiendo con su temática de la novela histórica, el autor colombiano: Gilberto Abril Rojas; acaba de publicar el libro: "Elegías Indígenas. La vida del Cacique Tundama". Alcaldía Municipal de Duitama. Boyacá. 2019.

Como un nuevo Cronista de Indias, Abril Rojas se sitúa en pleno proceso de la Conquista española, donde una confederación de Reinos Muiscas, deciden unirse para enfrentar los intentos de España y la Iglesia Romana Universal, por someter a las diversas naciones pre-colombinas que habitaban la región Cundiboyacense. Pueblos del Reino de Hunza, herederos del Rey Aquimín.

Cuando el hombre blanco, europeo, predador, llegó a lo que ellos llamaron de forma equivoca el Nuevo Mundo, consideraban a los legítimos dueños de esas tierras, como salvajes y poco civilizados.

El hombre occidental al tomar posesión de los territorios recién conquistados, procede a imponer su imaginario. Cosmogonía y Teogonía. Erradicándole de raíz su sistema de representación del contorno.

Al igual que las civilizaciones pre-hispánicas de México, Centroamérica y la Cultura Inca que ocupaba la totalidad de Suramérica. Corrieron la misma suerte, convertidos en vasallos del racionalismo, protestante, racionalista. Sus sistemas de representación les fueron sustituidos, o mejor les impusieron a la fuerza, una Cosmogonía y Teogonía de sujeción. De aceptación perruna del utilitarismo, modernismo, europeo occidental. Coloniaje que solo busca controlar la mente y el cuerpo.

La novela de Gilberto Abril Rojas, recrea a una cultura aborigen que ha sido exterminada. Sometida a la aceptación hegeliana de la dialéctica del amo y el esclavo. Es la dominación impuesta con violencia, que representan los Sistemas Simbólicos de la Ciudad Letrada, de Escritores Representativos y tendencias de corrientes del Arte Occidental. Comenzando por el Renacimiento y el Neoclasicismo. Agregado a esto debemos tomar en cuenta el Sistema Escriturario de los que poseen el monopolio de la verdad: la Iglesia Romana Universal y la Corona Española. Este discurso reproductor del mundo, se hace a través del corsé que representa la bula papal y la real cédula. Narrativas que contienen las concepciones ideológicas como manera de aprehender los metalenguajes que corresponden al mercantilismo y a la contrarreforma, que habían asumido las testas coronadas. Papas y Reyes que solo les interesaban los metales preciosos. Sin el Cerro del Potosí y las minas de oro de los Virreinatos de Nuevo México y Nueva Granada; no se hubiese desarrollado la Revolución Industrial y el Capitalismo Protestante.

El Cacique Tundama y la raza indomable Muisca, es la que no permite que el blanco europeo predador, imbuido por las ideas de la Reforma en su primer momento, se resista. Haciéndole muy cuesta arriba a los invasores del Adelantado y Fundador, con su Capitán Baltasar Maldonado, coja las mejores tierras y sometan a la esclavitud a los pueblos vencidos. Sin no haber opuesto resistencia.

El Adelantado Gonzalo Jiménez de Quezada; el fundador de Tunja: Gonzalo Suárez de Rendón, y el Capitán Baltasar Montalbán, al servicio del vencedor del Zaque de Bacatá, recibe el encargo de enfrentar con los soldados de la Corona Española, a los hombres en armas de la coalición que formaron los Caciques Muiscas. Es la liga de los pueblos Chibchas: Hunzahúa, Quimuinchatocha, Aquimín, Bacatá, Guatavita, barridos por la furia de los ejércitos blancos, quienes libran una guerra de exterminio, en el Pantano conocido como el Valle de las Tristezas; donde los soldados católicos, recreando la Guerra de Reconquista contra el moro. Exterminando a diez mil indios Muiscas. Allí, en el gigantesco foso, construido en el Cercado de Hunza, Cuartel General del Cacique Tundama, cuyo fondo estaba sembrado de puntiagudas lanzas, para atravesar al hombre blanco. Pereció la gran mayoría de los seguidores del Reino de Bachué y la diosa Chía. Con la derrota de los dioses dorados. Pasó un gran tiempo de aclimatación. Ahora con las nuevas teorías, estas razas les corresponde un segundo aire, con la teoría de las culturas populares, y con la aprehensión de la ideología de manera heterogénea, es el momento de la recuperación de los espacios públicos y privados, de los pueblos aborígenes y los negros africanos.

Levendo la novela de Gilberto Abril Rojas; estructurada con base en dividir el texto en Soles y Elegías. Con lo que conforma un verdadero friso funerario. Es como si se estuviera aceptando la supremacía del hombre blanco, predador. Aquí diferimos para introducir la teoría, que la aceptación tácita de ese dominio, vino dada por la superioridad de esa maquinaria real y subjetiva. Fantasma que siempre nos acompaña, y nos devora las vísceras. Ser una cultura vencida y llevada a la categoría de territorio federal a decir de Baudrillar. Así llevamos este sufrimiento a las hilanderías y al batey de los ingenios azucareros. Pudimos subsistir con esa neurosis. Es la racionalidad técnica de René Descartes, como la ve Alejo Carpentier en sus novelas sobre el Caribe Mágico, de Jacobinos Negros en el recordado Haití. Es el signo que se convierte en código. En esta fase de Modo de Reproducción Postcapitalista. Es la ideología percibida de manera carnavalesca. Y así poder leer la vida del Cacique Tundama desde el texto que nos cede Carlos Monsiváis: Nuevo Catecismo para Indios Remisos. Quedarnos con el pueblo Muisca respondón y altanero y no el de plumaje y tatuajes de achiote en la cara y en el dorso.

Homenaje a la mujer en el año de la Conmemoración Bicentenaria





Mujeres constructoras de sueños, aspiraciones y finalmente de lo que somos

Así como la historia trata a los aguerridos hombres que lucharon por la libertad, está en deuda con las MUJERES, por no haber dado a conocer y exaltar el verdadero papel que cumplieron tantas libertarias. La conmemoración bicentenaria de la

gesta emancipadora, debe servir para rescatar en la memoria colectiva el papel femenino en nuestra historia independentista, propiciar conciencia de género, afianzar la identidad y visibilizar su importancia en términos de su histórica valía.

Que importante rescatar del olvido a las heroínas que ofrendaron su vida y colaboraron en la construcción de la patria, recordar los postulados y valores por los cuales se sacrificaron, para trasladarlos al presente con nuestras MUJERES de carne y hueso defensoras de los derechos humanos, de la justicia y la equidad. La meta debe ser empoderar a la mujer como forjadora de historia pero igualmente de futuro.

Durante la Colonia la educación estuvo circunscrita al seno de la familia. Las MUJERES que lograron connotarse académicamente lo hicieron en forma autodidacta como fue el caso de Sor Francisca Josefa del Castillo y Guevara. Entonces, era en los conventos donde mujeres de cierto abolengo recibían elementales conocimientos de lectura, escritura, música y pintura. Pero en general se les educaba en 4 aspectos: cantar, leer, escribir y rezar.

En la independencia de Colombia, nuestras heroínas con su esfuerzo y voluntad realizaron hazañas extraordinarias que las convirtieron en valientes y mártires. MUJERES que fueron maltratadas, silenciadas, marginadas y fusiladas. Heroínas inmoladas por oponerse al

sometimiento y buscar el futuro de la Nación. En ellas se acrecentó el ardor de la libertad y el resentimiento contra el régimen del Terror. Algunos registros históricos dan cuenta de 87 Mártires, 860 vinculadas como esposas de próceres y otras 150 como heroínas insurgentes, conspiradoras voluntarias o Juanas, compañeras o combatientes que jugaron un papel preponderante para alcanzar el grito de la independencia.

Las MUJERES siempre han sido decisivas en los momentos fundamentales de la historia. En aquel momento, entre tantas de sus importantes acciones borraban la información con los nombres de los rebeldes o desaparecían sus partidas de Bautizo, comprobando el poder colonial que arrasaba con los testimonios de vida de quienes se atrevían a oponerse el sistema. Fueron MUJERES con un profundo ahínco, templanza y precisión en sus ideales, que lograron contrarrestar la tiranía española. Heroínas que merecen ser exaltadas en la memoria para invitar a sus similares a trabajar por la equidad de género, defensa de la igualdad de oportunidades en el trabajo y en cualquier entorno cultural, social, político y económico, para construir la paz, la hermandad y la estabilidad en la familia como célula educativa transformadora de la sociedad.

MUJERES vitales en las páginas de nuestra nacionalidad, desde cuando la indígena *Clara Tocarruncho* proclamó a Túpac Amaru y promovió un motín subversivo en Cómbita. Con el tiempo algunas fueron bastante osadas y sin hacer alarde de sus virtudes se atrevieron a darle altura al descontento para defender la protesta social en la construcción de ideales políticos. Heroínas como *Justa Estepa y Presentación Buenahora*, fueron fusiladas junto a aguerridos luchadores de la libertad que organizaron la insurrección de Pore en los Llanos Orientales, en 1809, y con sus palabras de rebeldía ayudaron a construir un nuevo lenguaje de gallardía y esperanza que siguió retumbando y se extendió con el paso de los años.

La historia da cuenta de "La Pola", natural de Guaduas, quien en 1817 con 21 años cayó altiva bajo las balas junto a su amor Sabaraín, por su apoyo clandestino a los contactos llaneros de la revolución. *Policarpa Salavarrieta* colaboró al ejército libertador como mensajera de la guerrilla de los Llanos, compras de material para la guerra y reclutando jóvenes para las filas patriotas. *María Antonia Santos Plata*, sacrificada en 1819, una Santandereana que en la provincia del Socorro creó las guerrillas de Coromoro y Cincelada para luchar contra la invasión española.

En Casanare surge, y es para muchos desconocida *María Rosa Lazo De La Vega*, propietaria de la Hacienda Tocaría, ubicada en la jurisdicción del municipio de Nunchía, quien colaboró particularmente entre los años 1815 a 1819 a la tropa independentista con sus ganados como alimento y los caballares en apoyo a la gesta libertadora, hasta perder toda su fortuna. Con el tiempo sus gastos tasados en \$59.000 de la época, nunca le fueron reconocidos porque las gestiones las hizo de manera tardía, sin tener en cuenta la dificultad de los desplazamientos y trámites exigidos tanto en provincia como en los centros de decisión judicial, unos dineros que según cálculo actuarial puede ser el equivalente a 22 billones de pesos.

Boyacenses representadas en Juana Velasco de Gallo, quien ofreció a sus hijos Fernando y Manuel Gallo para integrar el ejército patriota, dio cabalgares y confeccionó uniformes para la tropa. Justina Estepa, asesinada en 1816, luego de ser sorprendida como emisaria de comunicaciones patriotas entre el Valle de Tenza y Casanare. Las sogamoseñas, Juana Plazas que junto a su esposo el teniente Apolinar Chaparro, huyó a los Llanos para prestar colaboración a los patriotas; Teresa Izquierdo, mártir de La Ramada, fusilada en 1817, igualmente informante de los rebeldes y dedicada a la confección de uniformes patriotas; Estefanía Neira de Eslava, también laboriosa en su trabajo de uniformes y atenta a los planes realistas que comentaba a los soldados patriotas. Las heroínas independentistas de Tenza, María de Los Ángeles Ávila acusada porque desde su tienda de productos domésticos servía de conexión con los rebeldes de Casanare; Salomé Buitrago quien trabajaba en una tienda con mercancías como textiles, algunos medicamentos y granos, quien en compañía de su amiga María de los Ángeles Ávila protegía y ayudaba a esconder en sus casas a patriotas que marchaban a Casanare; Genoveva Sarmiento pregonera de la desigualdad social en campesinas y artesanas, quien ante la difícil situación socioeconómica reaccionó contra la autoridad colonial; Juana Ramírez abnegada y caritativa con los soldados patriotas, solidaria con los débiles y vacilantes, dándoles valor y energía para continuar avanzando por la causa de la libertad. *Ignacia Medina*, natural de Garagoa, que se vincula decididamente con la revolución y colabora ampliamente con la causa de la independencia, en tareas de espionaje, correo y comercio ilegal de armas, municiones y enseres, así como el reclutamiento voluntario de campesinos para las filas de guerreros libertarios comandados por los hermanos Almeyda. Inés Osuna una Santafereña inmolada en Garagoa, que ayudó a los líderes y héroes en los diversos hechos de la Revolución de Independencia desde los Comuneros hasta el explosivo año 1817. Definitivamente fue con la ayuda aguerridas MUJERES como ellas, que aumentó la protesta de las guerrillas contra el dominio español, hecho que llevó a su debilitamiento en el Centro Oriente de Colombia desde Chocontá hasta los Llanos.

En esa lista ejemplar de MUJERES que fecundaron con su sangre nuestra libertad, también aparecen *Juana Escobar* natural Corrales, espontánea informante a la tropa libertadora. La joven *Matilde Anaray*, en Socha, caracterizada por su valentía, ejemplo y amor por la causa patriota que anhelaba la libertad. *Simona Amaya*, nacida en Paya y férrea combatiente del ejército Libertador en la Batalla del Pantano de Vargas. *Estefanía Parra*, comerciante de víveres e informante de las rutas y movimientos realistas, fundamental en las acciones del Puente de Boyacá.

Sin estas insignes MUJERES, no se entiende el desenvolvimiento histórico de nuestra patria, porque decidieron hechos indispensables para el logro de la emancipación española.

Junto a los héroes que labraron nuestra independencia, fueron las MUJERES el estandarte de la lucha libertaria, y estuvieron siempre ofreciendo por sus hombres una plegaria ante las angustias que alimentaban al calor de los fogones, entre tiestos candentes donde cocinaban la esperanza de un mañana sin ataduras con la Corona Española. Ellas con la coraza de sus gritos de inconformidad elevaron el ánimo en sus hombres. MUJERES valerosas como complemento de esos grandes que acompañaron siempre...

Hace 200 años el triunfo de la Independencia se dio gracias a esa fuerza interior de las MUJERES que alimentaron en sus hombres el eco contra la ofensiva realista, que no contenta con la arbitrariedad del despojo de La Conquista, prosiguieron en La Colonia con la explotación y opresión que sentía el pueblo con el trato de segunda y de cargas tributarias insostenibles.

Tampoco se puede olvidar a esas Heroínas que con su voz, actitud rebelde y como parte activa de la red de informantes, bordaron de gloria la lucha independentista. Tantos nombres olvidados de mensajeras, espías, acompañantes, amantes, proveedoras de alimentos, lavadoras y también de férreas combatientes. ¿Cuántas "Juanas" ha dejado de registrar nuestra historia? MUJERES anónimas que gestaron en sus vientres el orgullo de la nacionalidad naciente y en los latidos de su corazón transmitían a sus retoños los deseos de libertad.

Ese valor se consigna en esa suma de vidas desconocidas y nunca citadas, que con valentía y fiereza, no renunciaron a su debilidad en ambientes inhóspitos y luego siguieron hielos de páramo para labrar el camino de la libertad con Rondón y sus 14 lanceros en el Pantano de Vargas, hasta sellar finalmente en la Batalla del Puente de Boyacá la emancipación española.

MUJERES admiradas siempre, únicas e irrepetibles, heroínas y anónimas forjadoras de futuro, esperanza, ilusión y cunas de vida. MUJERES "talleres de seres humanos que aportan a las luchas y transformaciones sociales. Por eso bien se ha dicho que las mujeres sostienen el cielo. Pero en realidad son el cielo mismo".

Chiquinquirá - Boyacá Texto leído en el congreso internacional de escritores 2019 Nos robaron el silencio y luego las palabras

Don Álvaro León Perico



Y la palabra fue engendrada en el vientre del silencio, efecto del sagrado "semeión" de los dioses y desde entonces los sujetos humanos llegamos al mundo envueltos entre las sábanas del lenguaje para hilar nuestro destino y cifrarlo como una constelación que ilumina nuestros decires y haceres de todos los días. Vivimos condenados al acallamiento o en la brega cotidiana de tomarnos la palabra para aprender a morir jovialmente.

Y cuando la palabra se hizo canto de guerra en la voz de los dioses aburridos de su propia sabiduría y creación, la sombra de los imperios generó la violencia entre los amos y los esclavos e incubó sus huevos de mal agüero entre la dermis y la epidermis de la tierra y el virus de la ira se hizo plaga y peste y los soberbios llamaron progreso y civilización a las hambrunas que sufren los condenados de la tierra.

Y los hombres encandilados con los relatos del Dorado, oscurecieron sus mentes y lo buscaron y arrasaron los pueblos que encontraron y escarbaron nuestras geografías.

Viajaban sobre barcos de nubes destrozando el horizonte de los paisajes que avalaban de la infinitud de un mundo desconocido, donde la llamada fantasía prehispánica solía deslizarse ahorcajadas sobre las inmensas alas de las mariposas, de las águilas y de los cóndores y para narrar lo que habían soñado, danzaban bajo los arcoíris del sol matinal y de las tardes susurrantes como hojas desperdigadas entre las sombras del sol de los venados, imitaban a los colibríes alrededor de las flores abismales y el temblor de la voz de los amantes frente al rostro de las amadas.

Y para contar sus sueños, vibraban las flautas y los tambores y despiertos como poetas inverosímiles, poseídos por el delirio cósmico de la palabra creadora, el ojo y el oído como flechas iracundas, atravesaban el muro de palmas y ventiscas sobre las cabelleras de las mazorcas en los maizales donde la ronda de los vientos de la alegría tribal construían atalayas para conversar con sus dioses de todos los días.

Y sin saberlo, llegaron los señores de la muerte, y dejaron de cantar los poetas, encalambradas sus palabras sagradas por el miedo al fuego de los arcabuces y las dentelladas de los perros de casa del imperio.

Y callando la palabra

Callaron los dioses y desde entonces vivimos bajo el puño de muerte de la palabra del déspota.

Y el miedo y el horror al cántico que convoca, al cántico que apalabra el silencio de los condenados de la tierra, se esconde entre los surcos del lenguaje.

¿Dónde se han escondido los poetas? ¿En qué madriguera se ocultan o reprimen su silencio?

Bienvenidos los poetas a los nichos de los encuentros, donde aún es posible sentir lo que aún queda de llama en el rastrojo de la palabra sagrada: basta nuestro aliento y se encenderán de nuevo.

Los poetas, sencillamente, amamos el silencio de las palabras y al amarlas nos entregan sus secretos, el misterio inefable, la cábala de las ensoñaciones.

Los poetas tenemos el poder de la adivinación donde quiera que el lenguaje reverbera como un cascajal atropellado por los cascos de un sol desbocado.

Sabemos al tomar la pluma, cuáles son los tiempos de la penuria.

Los tiempos resecos del ruido y la sordera.

Los tiempos de la muerte injusta y la fuga de la muerte jovial.

El instante moribundo atacado por los arqueros de las cruzadas del odio contenido en las alforjas del corrupto.

Los tiempos insanos del gobiernos de las palabras y la mansedumbre de los cuerpos amputados.

Los tiempos del lenguaje en las aguas apestosas de las letrinas burocráticas

Los tiempos en que todo aliento nos abandona.

Estamos en este ahora o nunca, para convocarnos como escritores de todo por-venir.

Porque los poetas desciframos los arcanos cuando retorna el canto y no la voz ronca, afásica de los que prometen tierras y paraísos revendidos y regalan la tierra prometida.

Y cuando hasta el más olvidado de los humanos pierde la alegría de la mirada y la escucha de las hablas que hablan del mundo, la tierra se contrae y cae en la trampa de las palabras cínicas y somos los poetas los que debemos desplegar la palabra que canta, desmintiendo la palabra de los señores de la muerte.

La aurora boreal ya anuncia otra mañana y en sus claroscuros los poetas debemos cantar, narrar y al cantar, narrar el porvenir, porque el porvenir solo puede ser cantado, narrado con quenas y flautas, arpas y tiples, marimbas y tambores, con aguas de manantiales que no han sido envenenados por los soldados picapedreros de la palabra del déspota.

Los grandes señores del universo, los caciques bailaban la danza tribal de sus hermanos, cantaban, mientras desgranaban la mazorca chirle y junto al fogón las manos se transmutaban en gestos de ofrendas y los dioses y las diosas donaban cosechas y el sol y la luna se encontraban todos los días sin temor alguno como los enamorados sobre los maizales.

Y el mundo era para siempre y toda la eternidad y la muerte era un gesto de vida y no el susto de la mariposa negra de la guerra, intimidando el corazón de la fiesta familiar, hasta que llegaron los señores de la muerte y nos robaron las palabras y con las palabras los silencios sobre los aleros del atardecer y el crepúsculo.

Los extraños señores de la muerte trajeron sus espadas afiladas sobre las piedras del sacrificio y sus perros de caza sobre los cuerpos cubiertos por la piel de inverosímiles cosmos fascinantes, donde a la hora del alba los susurros de los muiscas se elevaban como cánticos de gracias encendiendo la aurora boreal en las aras sagradas de los adoratorios.

Vinieron y con sus gritos ¡tierra firme! Nos silernciaron, nos robaron las palabras en la mañana primaveral de la convesarción, de las palabras que subían al trono de los dioses y bajaban como frutos maduros.

Y sobre las piedras de moler el maíz quebraron nuestros silencios, escondieron los interrogantes entre los cebadales encendidos y los trigales pisoteados por los cascos de los caballos de los señores de la muerte, creyendo que callábamos para siempre y que el murmullo de las moscas sobre los valles del mito y ritual caerían en el sollozo como un rostro embadurnado de silencio.

Agazapados tras las sombras de la noche de la infamia de la guerra del mundo de las violencias con sus puños asesinos.

Los silencios los hundieron garganta adentro cuando cantaban los amores del cielo y de la tierra en las fronteras de la vida y de la muerte.

Desgarraron y retorcieron el cuello de los silencios.

Taparon las arterias de nuestra lengua matutina y las quejas fueron convertidas en cuajarones de sangre ennegrecida contra las piedras fálicas que anunciaban la cosecha en la sementera de la vida.

Desde entonces ya no respiramos, ya no nos inspiramos.

Los interrogantes los quebraron bajo el martillo de los picapedreros de la vida.

Apagaron sus huesos de fuego y astillaron las consonantes, fracturaron las vocales en la comisura de los labios de los eternos vencidos en la fragua de las incertidumbres.

Los señores de la muerte

Desportillaron los dientes de las frases emancipadoras para morder la pulpa de todos los días.

Hemos perdido el rastro de la pregunta al borde de las labios leporinos de la mentira.

De la pregunta que despertaba el aliento de la tierra cósmica.

Solo nos queda la fuerza del grito, entre los moratones de las labios golpeados.

Nos robaron las palabras cuando la noche del mundo abandonaba la luz vespertina y como una sombra apocalíptica, la noche de la violencia dejó oír los aullidos de los lobos y las hienas de la guerra.

El miedo se hizo cataclismo, vaho de tormentas sobre la epidermis de la tierra, y largas filas de zombies, deambulaban con la misma máscara, multiplicando los espejos de la mismidad y el acallamiento.

Los señores de la muerte despeñaron nuestros cuerpos hablantes contra el acantilado de las rodillas sangrantes.

Los hundieron en las fauces de la servidumbre voluntaria y nuestros sentidos siguen apagados como una llama devorada por un huracán de cuchillos desportillados por el odio.

Sobre la tierra de la memoria nuestros cuerpos de arena requemada se retuercen como víboras retorcidas por el calor de las balas homicidas.

En un lugar del globo terráqueo donde solo sopla el mutismo.

Caen gotas de rocío de los labios de los dioses de todo porvenir, sobre las pieles diseminadas de los cuerpos moribundos,

De los cuerpos que presienten la alegría de la resurrección.

Gotas milagrosas caen sobre sus poros resecados y vuelve el grito y retorna el silencio en el umbral de toda palabra de vida.

Vuelven a renacer los cantores de la existencia y sobre la tierra seca y sobre las tumbas cubiertas de malezas sin cruces y sin memoria vuelve el canto.

El canto que narra los silencios de las memorias fusiladas, invisibles, las memorias subterráneas que esperan la palabra del poeta.

iMijito, Chepito!



Don Fabio José Saavedra Corredor

Esa tarde me encontraba sentado en la joroba de una raíz, en un roble centenario, y pensé que los años no vienen solos, porque el tiempo es inexorable, y en su camino va dejando huellas o construyendo historias en cada ser humano: en las cosas que pasan de moda y se descomponen en el recuerdo, producto de procesos inmodificables. Esa tarde detuve el inquieto duendecillo de la

imaginación, cuando vuela sin límites desbocándose sin importarle nada, vuela y vuela, corre y corre despreocupado en la incierta posibilidad de sus viajes, basta con abrirle la puerta y sin remedio previo para atender los imprevistos, se deja invadir por la demencia de lo desconocido, es un río diluvial al que ningún cause lo contiene, hasta que se desborda inundando el mundo de la vida o de la muerte.

Pensé que era un día apropiado para viajar al pasado, a traer al presente momentos tristes o alegres, y que los pesos se vuelvan más livianos o sea más fácil cargar con ellos, cuando con mirada objetiva sentados a la orilla del camino, evaluamos las huellas de la vida y el tiempo, con la mirada alegre del recuerdo envuelta en el cansancio del presente, entonces en el espejo de la memoria se refleja nuestra piel tersa, o erosionada por los surcos eólicos, y la nieve cayendo en un invierno permanente sobre nuestras indefensas cabezas, sin que nadie pueda detenerlo.

Así me veía, avanzando en el caminar lento, hablando pausado para que me entiendan oídos jóvenes y fuertes, poco a poco se va entregando la sabiduría construida en el trasegar de muchos veranos e inviernos, y de pronto salta en nuestros corazones el niño juguetón y travieso, el que todos llevamos por dentro, para contar anécdotas y florecen travesuras y juegos, entonces las voces rejuvenecen, vuelven a brillar los ojos con

fuerza en medio de ilusiones amores y sueños adolescentes, igual a estrellas en el firmamento.

Con la mirada perdida en el horizonte, realmente estaba viéndome por dentro leyendo mi conciencia, así permanecía sentado en la raíz parecida a la joroba del camello que montaba el Rey Melchor en el pesebre, con cuidado recosté mi espalda en el grueso tronco del roble, para descansar los años y la experiencia construida en el camino, había llegado a una sabia conclusión: el tiempo no pasaba por nosotros, nosotros pasábamos por él, el tiempo no imprimía sus huellas en nosotros, nosotros imprimíamos nuestras propias huellas en la historia, estaba seguro que el tiempo sería el mismo tiempo, sin principio ni fin, un camino por donde transita el hombre, las cosas y el universo, siempre será igual, el mismo segundo de los abuelos y el mismo segundo de los nietos, el de los dinosaurios o el de Adán y Eva.

Sin darme cuenta, viajaba perdido en mi imaginación y no percibí la cercanía de mi suegra, hasta que su voz suave como la más fina de la seda, me bajó de las nubes de donde aterricé en un barrigazo, sin tener tiempo de sacar las cuatro ruedas.

¡José, no piense más en los huevos del gallo!

Presuroso me puse de pies, ella siempre inspiraba respeto, no sólo por la huellas de sus años, impresas en la hermosa cabellera plateada, la que recogía con cuidado en su nuca todas las mañanas, el cabello abundante brillaba con los reflejos del sol de los venados en el atardecer de su vida, pertenecía a esa generación que no sufrió calvicie, la caída del pelo no fue su problema, lo atribuía a que nunca usó champú o jabones anticaspa, siempre se lo lavaba cada cuatro días con jabón artesanal llamado de tierra, y una pócima que le preparaban en la olla grande con yerbabuena y cristales de sábila, olía a naturaleza por donde fuera, siempre dejaba un aroma de frutas y hierbas frescas o del bosque.

En su edad avanzada se le había empezado a desmoronar la memoria, y sus mejores recuerdos eran hijos de mucho tiempo, contrario a los recuerdos recientes, a veces acababa de desayunar y reclamaba nuevamente que le sirvieran, esa situación nos preocupaba en grado sumo a los dos con mi esposa. Ese día sus ojos despedían un raro brillo, donde leí vida y ternura de abuela, presuroso me levanté y cogiéndola del brazo, la invité a sentarse en la joroba de la raíz más próxima, no sin antes cubrir la improvisada silla con mi mullida chaqueta, con cuidado la ayudé a

ponerse cómoda y sin preámbulos inició la conversación pidiendo mi ayuda, para resolver una preocupación que la aquejaba hacía algún tiempo.

¡Chepito, mijito!,

Así me llamaba cuando la vida la acorralaba y yo me convertía en la única salida del problema, normalmente los grandes problemas, que para ella se volvían irremediables, solo eran pequeñas situaciones de su avanzada edad, condiciones físicas y mentales, doña Juanita los agigantaba y el único camino era acudir a su asesor de confianza.

¡Hace unos días, se fue Domitila de la casa!

Domitila fue su nana, la había acompañado toda la vida, desde que nació, se hizo adolescente y cuando se casó le ayudó a ponerse el vestido de novia, ese día le entregó consejos por docenas para la noche de bodas y la vida matrimonial, una inexplicable consejera soltera que sólo tenía buenas intenciones y un corazón que se moría por su niña Juanita. Había tenido que retirarse a pasar los últimos años de su vida a un Hogar Geriátrico en una población cercana.

¡Y le pedí a mi hija Lucila, que me consiguiera un remplazo!

A Lucila, mi esposa, le ayudaba una mujer que corría los cuarenta años, enorme e incansable físicamente, con honradez a toda prueba, ya llevaba algunos años acompañándonos en la casa, pero mi esposa sobreponía lo que fuera por el bienestar de su madre, por lo que se la heredó de inmediato, y para cumplir esta difícil tarea se trasladó desde ese día a la casa de doña Juanita.

Ella seguía ahí sentada en la silla del árbol, con la mirada bonachona enredada en el ocaso, cuando continuó sus comentarios.

¡Chepito, mijito!, figúrate que se me perdió la carterita de las joyas.

La sorpresa, me dejó de pies en un salto, cuando entendí por dónde iba la cosa y emprendí una defensa férrea de la honradez de Pachita, eso sí que no, que se regresara para mi casa, y que buscara otra que le ayudara, o que mi esposa se encargara de acompañarla mientras encontraban otra señora.

¡Cálmese y siéntese, mijito Chepito!

Luego de darle dos vueltas al enorme tronco de roble, igual de centenario a mi suegra, accedí a sentarme para continuar oyendo sus requerimientos.

¡Mijito, Chepito! Cuando uno huye es porque es culpable.

Eso no, con toda seguridad la acosó con sus acusaciones, tanto que había resuelto irse para la casa de sus padres, acorralada por la testarudez de doña Juanita, la vergüenza que debía sentir por las agresiones a su honradez, la debieron llevar a esa decisión, y después no se atrevió a regresar.

¡Mijito, Chepito! el pecado acobarda, ella era la única que estaba en la casa.

Yo no lograba entender el empecinamiento, por acusar a una mujer tan honrada, como decía mi madre "oro en polvo cuida, oro en polvo entrega", con Lucila garantizábamos, y metíamos las manos al fuego por Pachita, no podía ser, sin embargo lo peor estaba por venir.

¡Mijito, Chepito!, yo le puse un denuncio por ladrona.

No, ya se había desbordado toda lógica y buen juicio, yo, abogado, me veía en la obligación de defenderla. La habían citado para tomarle versión libre de los hechos y oír cargos, para el próximo martes.

Luego de ayudar a levantar a mi suegra de su raíz jorobada, nos dirigimos despacio y en silencio, cada uno absortos por miles de pensamientos contradictorios, la acompañé hasta su casa y la dejé acomodada en su sillón preferido, luego de hacerle saber que yo me haría cargo de la defensa de la acusada.

¡Si, mijito, Chepito, cría cuervos y te sacarán los ojos!,

Me despedí desconsolado, cargando el beso rechazado, el que quise depositar en la frente calenturienta de mi suegra, pensativo me dirigí a casa para comentar la situación con mi esposa, pero ella ya había hecho venir a Pachita. Allí oí la otra versión y sorprendido vi cómo Lucila se parcializó a favor de su madre, yo, en cambio, cada vez más estaba convencido de la inocencia de Pachita, y leía en ella la verdad diáfana, brillando en la sinceridad y la honestidad.

El martes llegamos todos al tiempo al Juzgado, y mi suegra volvió a negarme el saludo, volviendo la cara ofendida a mirar la cúpula de la iglesia, iba muy elegante, con un traje rojo que resaltaba su cabello plateado, brillante como la nieve cuando el sol mañanero la acaricia. En su brazo derecho colgaba un enorme bolso rojo armonizando con sus zapatos del mismo color y recordé, que ese vestido lo estrenó en la ceremonia de la posesión del Arzobispo en la Catedral primada, desde entonces no lo había vuelto a lucir.

Todos ocupamos nuestras sillas en el juzgado, ella muy digna no miraba para ningún lado, el juez acaparaba toda su atención.

Por favor, señora permítame su cédula de ciudadanía.

Sin perder la calma, con la seguridad del que tiene en su poder toda la verdad, abrió el enorme bolso, y después de escarbar en ese universo de cosas que guardan las mujeres en sus carteras, extrajo una carterita negra, y al abrirla para buscar la Cédula, su rostro se cubrió de blanco y empezó a palidecer como si se fuera a desmayar. Por su frente empezaron a escurrir góticas de sudor, y ella simplemente devolvió a su lugar dentro del enorme bolso rojo la pequeña cartera y lo cerró bruscamente; se puso de pies y se dirigió a la puerta del juzgado sin mirar para atrás, cuando pasó por mi lado simplemente me dijo:

¡Mijito, Chepito, y señor Juez, retiro la demanda!

Y agregó a manera de cierre del caso, para que todos oyeran ¡esta pérdida de memoria me tiene jodida!

El recinto se llenó de una explosiva carcajada emitida por la audiencia, mientras el Juez se pegó con el martillo de la justicia en el dedo meñique, para evitar las ansias de acompañar la carcajada.

Presentación del Libro "El Quijotesco Ingenio Don Hidalgo de la Mancha" ante la Academia Boyacense de la Lengua



Don Silvio Eduardo González Patarroyo

Muy distinguidos miembros presentes de la Academia Boyacense de la Lengua:

ANTES del ACTO de presentar a sus señorías el producto de un buen tiempo de desfacer, facer y refacer un texto en el que pretendo rendir homenaje a quien, sin lugar a dudas, es el exponente máximo de la literatura castellana, Don Miguel de Cervantes

Saavedra, quiero adelantarme a aquellos que consideren el resultado final de este acaecimiento como innoble herejía o abyecta apostasía, dignas las dos de condenarme a la más merecida anatema que mortal haya hasta la fecha podido sufrir por pretender reescribir utilizando rimas incomparables por cierto con los versos de Antonio a Olalla o los de la "Canción Desesperada" de Grisóstomo-, que aparecen en un famoso libro que fuese publicado en su primer volumen en el año del Señor de 1605, luego de ser en 1604: tasado por Juan Gallo de Andrada, escribano de Cámara del Rey; testimoniado en sus erratas por el Licenciado Francisco Murcia de la Llana en el Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos de la Universidad de Alcalá; autorizado por el mismo Rey de España don Felipe III, en nota que por mandato de éste trascribiera e hiciera llegar a su autor don Juan de Amezqueta; y previamente dedicado al duque de Bejar, marqués de Gibraleón, conde de Benalcázar y Bañares, vizconde de la Puebla de Alcocer, señor de las villas de Capilla, Curiel y Burguillos y prologada por su mismo autor quien la bautizó como El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.

Quiero adelantarme, decía renglones arriba, a los llamados puristas y aclarar que mi objetivo no fue más que el de optar por otra forma de leer tan afamada obra literaria y hacerla más accesible en especial a nuestra juventud, alejada cada vez más del noble y fermoso ejercicio de la lectura por estar imbuidos en sus I-Pods, I Pads, I Phones y demás I Dioteces. Las rimas que presento narran en esencia cada uno de los capítulos del

Quijote, en su primer libro según la versión del eminente lingüista Martín Alonso, publicada en dos tomos por la Biblioteca de El Tiempo, en el 2001. Soy consciente de que nada escrito puede ser comparable a lo que el ilustre "Manco de Lepanto" nos narra en "El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha" y creo, sin temor a equivocarme, que tal obra es la más importante para la lengua castellana porque parte en dos la literatura, es decir, que existe un A d Q y un D d Q. (Antes del Quijote y Después del Quijote).

La razón principal del porqué me aventuré a escribir estas rimas D d Q, así como otras, estas de *non tan felice recordación* permítanme relatarlas a continuación:

En el año del Señor del 2005 en que se conmemoraran los 400 años de la aparición de la primera edición de El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, en su primera parte, aunque si se me permite, en su primer libro, dado que este se divide en cuatro partes, recordaba no muy felizmente el haber tenido que leerlo más por obligación que por placer. Caso igual acaecido con La María, La Vorágine, El Alférez Real, El Carnero, Doña Bárbara, Manuela o La Rebelión de las Ratas, por citar algunos, que fueron y son aún en la actualidad lecturas obligadas del pensum de la asignatura de Castellano en Colombia. Esta obligación hizo, como tal vez ha ocurrido y ocurre a muchos estudiantes, que en lugar de sacarles el jugo se me convirtiera la lectura de estos libros en la más aburrida de las penitencias, y las bibliotecas del par de colegios que pisé en penitenciarías, en donde tenía que pagar condena por haber llegado tarde a clase, por haberme portado non bene o por la ausencia de algún docente. Tiempo después, por fortuna, cuando cesó la obligación y mientras el placer personal por la lectura aumentaba a diario, se fueron mezclando esas citadas obras con los clásicos de la literatura universal y El Quijote adquirió aquí su verdadera dimensión, pasando ahora sí de la obligación, al gusto...; Y qué gusto!

Las lecturas del Quijote, me transportaron a un mundo impensadamente seductor. En aquellos tiempos en que se publicó, tal vez se hablaría de un "realismo mágico", aunque con otro apodo – ¿"Idealismo Trágico", quizá?-, porque sólo a La Mancha y a Macondo se les ha permitido ser cuna de personajes tan peculiares como el Señor Don Quijote y la sin par Dulcinea del Toboso o al Coronel Aureliano Buendía y Remedios la Bella; al buenazo de Sancho Panza o al sabio Melquíades.

Se me ocurrió, como anotaba antes, y como homenaje a la aparición del Ingenioso Hidalgo, recrear, de diferentes maneras, con rimas consonantes y asonantes y versos polisílabos de extensión variada -desde la estructura del "Romance" y la tradicional "Canta Boyacense", que para ahorrar espacio presento en dos versos, hasta la de las composiciones alejandrinas y en estrofas de diferente medida-, el prólogo y cada una de las cuatro partes en que se divide el primer libro, conservando al máximo la esencia de cada uno de los capítulos, convirtiéndome en parafraste e ilustrarlos en un estilo propio mediante la técnica del collage utilizando para ello el tangrama, la intervención de algunas de las ilustraciones realizadas por el dibujante y grabador francés Gustavo Doré en la edición en italiano del Quijote, efectuada en el año de 1.888 por Eduardo Perino como medios para este propósito y otras ilustraciones de mi propia autoría, logrando de esta manera mezclar indirectamente el castellano, el francés, el italiano, el chino y obviamente, el boyacense o boyaco como lo identifica don Jorge Velosa, y, de paso, recordar que El Quijote, después de la Biblia es el libro más editado y publicado en idiomas diferentes; graficado en estilos distintos desde el naturalismo extremo hasta el cubismo, la abstracción y la caricatura; llevado a las tablas y al cine en producciones rimbombantes de grandes escenarios o en humildes teatros de barrio, en representaciones dramáticas, cómicas y tragicómicas o en composiciones musicales de distinto pelambre.

Por otra parte, escribir, al igual que Cervantes, el prólogo de este proyecto, evitando así el poner a alguno de mis amigos o de conocidos poetas, escritores o académicos en calzas prietas por el dispendioso trabajo de sentirse cómplices en el menor de los casos, o encartado al máximo en el mayor, por pedirles el favor de prologar la quijotada que se me ha ocurrido en pleno uso y desuso de las facultades mentales que me acompañan como el más simple escribidor y pseudopoeta: Como ejemplo, escribe don Miguel de Cervantes en uno de los apartes del prólogo: "Sólo quisiera dártela monda y desnuda, sin el ornato de prólogo, ni la innumerabilidad y catálogo de los acostumbrados sonetos, epigramas y elogios que al principio de los libros suelen ponerse. Porque te sé decir que, aunque me costó algún trabajo componerla, ninguno tuve por mayor que hacer esta prefación que vas leyendo. Muchas veces tomé la pluma para escribirla, y muchas la dejé, por no saber lo que escribiría..." (M de C.) y que reescribo en una parejita de cuartetas:

Quisiera darte esta obra limpia, sin prólogo, desnuda; libre de lisonjas, elogios, sonetos y epigramas que al comienzo de los libros se ponen como ayuda al lector para que se facilite el seguimiento de la trama, pues te confieso, que algún trabajo me costó componer esta novela, mas fue mayor escribir este prefacio que ahora estás leyendo: tomé muchas veces la pluma, bajo la luz del sol o de la vela sin que nada de mi imaginación fuese fluyendo...

Espero, si el *Eterno Facedor* lo permite, hacer la paráfrasis del segundo libro, y concluir este ejercicio, que repito no es más que eso: un ejercicio, pero cuya pretensión va también un poco más allá de leer de una manera diferente la *"Obra Cumbre del Idioma Castellano"* y, es poder desarrollar algún tipo de talleres que permitan combinar la Literatura, el Arte, la Creatividad y la Lúdica y por encima de todo retomar la lectura como medio de enriquecimiento espiritual e intelectual que tanta falta hace en estos momentos en que priman otros intereses.

Queda finalmente a la sapiencia y voluntad del lector o lectores a quien o quienes pueda llegar este trabajo el criticarlo, sin que ello me afecte, sea cual sea la posición de su crítica pues lo hecho no pretendió inicialmente una cosa diferente que la de gozarme a *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, y esto, por fortuna, lo he logrado hasta el punto de rebautizarlo, a manera de hipérbaton, con el nombre de "*El Quijotesco Ingenio Don Hidalgo de la Mancha*…"

Para terminar, apunto que omito en los capítulos que dicho sea de paso conservan el título puesto por Cervantes a cada uno de ellos, los versos que aparecen en el original, versos estos de gran riqueza como lo es toda la obra, pero que cito mediante superíndices y que trascribo al final del libro a manera de Apéndice, y, que, algunos pasajes, situaciones y diálogos aparecen especialmente en la cuarta parte, casi tal cual en el texto escrito por el *Manco de Lepanto*, Don Miguel de Cervantes Saavedra.

Bajo estas premisas, permítanme, distinguidos Académicos, presentar a "El Quijotesco Ingenio Don Hidalgo de la Mancha" y terminar esta presentación con el Intermezzo que pongo al final del mismo y que espero me dé el impulso necesario para empezar con el primero de los 74 capítulos que conforman segundo libro:

Más que Cides y Babiecas, Bucéfalos y Alejandros, hacen falta más Quijotes, más Rocinantes y Sanchos que enderecen los entuertos con que nos ha castigado tanta podredumbre andante que ya nos tiene cansados.

Vuelve a andar, ¡Oh Don Quijote! Por los prados y los valles y al pregonar la justicia ojalá nadie te calle; que aferrado a tus ideas y pensamientos hermosos sigas pensando en tu bella ¡Dulcinea del Toboso!

Gracias.

EL COCUY



Doña Mariela Vargas Osorno

Hace algunos años salí a buscar mi alma por todas partes, por las montañas, por las lagunas y los precipicios. Subí por un camino donde cualquiera se puede despeñar. Después de estar en las orillas del Chicamocha, en Capitanejo, después de ver cabras, ovejas, tunos y una enorme iguana amarilla, subí y subí y subí y subí, y finalmente llegué a un pueblo de balcones verdes, suspendido en el

tiempo, olvidado, al que el comercio, las guerras, el progreso y el siglo XX no habían podido desbaratar. Es pequeñito, parejo, luminoso. Alguna vez fue elegido el pueblo más bonito de Boyacá, y la gente de los alrededores decía "soy de El Cocuy", aunque no lo fuera.

El recuerdo de las raíces no se puede eludir, arrastra... Finalmente encontré mi alma en aquel lugar, acomodada, contenta, con ganas de seguir viviendo allí, de recorrer sus calles, de comer cordero con manzanas o saborear el machucado de la mejor papa del mundo, de conocer la Calle de los Nueve Estados y ver la trifulca de un día de mercado en la Plazuela...

Llegué a una calle larga, torcida y bella, que se sigue llamando la Calle Real. Nos detuvimos en el portón de la Casa Grande.

La casa de los abuelos, de los tatarabuelos; la casa convertida en cuartel conservador durante la Guerra de los Mil Días, cuando aquel ejército ocupó el pueblo; la Casa Fuerte, donde los liberales escondieron a la Morenita para canjearla por el general Campo Elías Gutiérrez, hijo de nuestro querido Presidente Santos Gutiérrez.

Era de noche, teníamos que adivinar todo, como entre sueños. Teníamos ganas de adivinarlo... Recordé a Ortega y Gasset. Ortega es una tentación, no puedo dejar de preguntar con él:

"¿Qué color vemos cuando vemos un color desteñido? El azul que tenemos delante lo vemos como habiendo sido otro azul más intenso. Lo descolorido es una cualidad que sobreviene y que nos permite descubrir el color y su historia, su hora de esplendor y su presente. Entonces el pensamiento siente una fruición muy parecida a la amorosa, cuando palpa el cuerpo desnudo de una idea. No basta con ver las cosas, es necesario pensarlas, reconstruirlas..."

Ortega quería incitar a los nuevos historiadores, para que trabajaran en elevar a la historia figuras españolas de la segunda mitad del siglo XIX. Válido para nosotros también. Somos herederos de almas que no se resignan a ser olvido, que nos imponen el deber de digerir el pasado para contarlo.

Mis abuelos, mis bisabuelos y mis tatarabuelos eran profundos radicales. Vivieron en la que llamaban La Casa Grande. Miraron el Cerro Mahoma desde sus balcones verdes. Absorbieron sus recuerdos, sus misterios. Una casa llena de historia, de duendes, de tesoros, de miedos. Genoveva Cújar Salazar no ha querido irse de ahí. Sigue cuidando los tesoros que enterró.

Por eso se multiplicaron las historias: que se sentían pasos, que se observaban sombras, que se oían voces. Que ahí había muerto mucha gente, ahí mismo los habían velado, que una noche habían visto un funeral, habían visto el ataúd y las cuatro velas. Otro dijo que sintió golpes en la puerta, luego la vio completamente abierta y oyó pasos escalera arriba. Otra noche unos inquilinos de la vereda El Cañaveral vieron una luz en el cuarto chirriquitico al que mi mamá llama "el calabozo". Esa luz y la puerta rota... Cada noche, al subir las escaleras, observaban la misma luz por el mismo roto de la puerta. Había espíritus en esa casa y en el pueblo.

Mi mamá, que nació en la Casa Grande, tampoco se atrevió nunca a bajar al primer piso en la noche. Antonio Bonilla, quien vivió en esa casa, asegura que veía todo el tiempo entrar y salir a generales con uniforme de gala y condecoraciones.

Por todas estas buenas razones, propias y ajenas, invito a mis lectores a visitar El Cocuy. A rezarle a Nuestro patrón, el Señor de los Milagros, o de Las Misericordias, un Cristo voluntarioso, que se achica o se agranda cuando quiere entrar o salir de nuestra iglesia de una sola torre, construida por los liberales. Todavía se aguarda la torre que van a hacer los conservadores, aunque ya la campana María de la Luz, que costó trece novillos, no estará para cantar gloria.

Rogamos al Cristo milagroso que mantenga nuestro pueblo como está: una reliquia cuyo estilo arquitectónico no debemos romper, cuyo aire transparente que permite ver colores inesperados debemos mantener puro. Un pueblo que debe conservar sus tradiciones, su belleza, un pueblo de montaña que dé albergue a quienes quieran buscar el lítamo real, florecita amarilla que da la eterna juventud al que tiene la suerte de encontrarla a la salida del sol...

Glosario sobre discapacidad



Don José Dolcey Irreño Oliveros

Tomado del libro de mi autoría titulado "La Discapacidad. Momentos de historia, un reto de todos"

ACCESIBILIDAD UNIVERSAL: La condición que deben cumplir los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, así como los objetos o instrumentos, herramientas y dispositivos, para ser comprensibles, utilizables y practicables por todas

las personas, en condiciones de seguridad y comodidad, de la forma más autónoma y natural posible. Convención de Naciones Unidas.

AFRICANOS O ESCLAVOS: Eran personas que su piel era la más oscura de todas, entonces por ese motivo los trataban como animales y eran esclavos de los españoles. A ellos, aunque trabajaran muy fuerte, no les daban pago.

AJUSTES NECESARIOS: Son las medidas de adecuación del ambiente físico, social y de actitud a las carencias específicas de las personas con discapacidad que, de forma eficaz y práctica y sin que suponga una carga desproporcionada, faciliten la accesibilidad o participación de una persona con discapacidad en igualdad de condiciones que el resto de los ciudadanos. Convención de Naciones Unidas.

AYUDAS TÉCNICAS: Los elementos o implementos requeridos por una persona con discapacidad para prevenir la progresión de la misma, mejorar o recuperar su funcionalidad, o desarrollar una vida independiente. Convención de Naciones Unidas.

BARRERAS SOCIALES: La CIF (Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Organización Mundial de la Salud) manifiesta que por barreras se entiende a todos aquellos factores ambientales, de comunicación, de políticas y actitudinales en el entorno de una persona,

que, a través de su ausencia o presencia, limitan el funcionamiento y crean discapacidad.

BARRERAS FÍSICAS/AMBIENTALES: Acceso a edificaciones, escuelas, centros de salud, transporte, vías de comunicación. CIF.

BARRERAS DE COMUNICACIÓN: Información escrita y hablada. Incluye redes sociales, afiches, páginas de internet.

BARRERAS DE POLÍTICAS: Incluyen legislación discriminatoria y ausencia de legislación. Se incluyen, además, políticas institucionales.

BARRERAS ACTITUDINALES: Estereotipos, estigmas y otras formas de discriminación. Estas son, para las personas con discapacidad, las barreras más discapacitantes.

BLANCOS PENINSULARES: Se les llamaba así a las personas nacidas en la Península Ibérica, donde se ubican España y Portugal.

CALIDAD: La calidad de una persona era superior o inferior dependiendo del acercamiento y/o alejamiento consanguíneo que ésta tuviera tanto de los negros como de los blancos. Lo más importante era estar cerca del blanco y distanciarse del negro, en esa medida mejoraba la calidad étnica de una persona según las concepciones coloniales.

CANARIOS: Procedentes de las Islas Canarias, pertenecientes a España. Eran despreciados por no haber nacido en la Península Ibérica y se les consideraba inferiores.

CIMARRONERAS: Comunidades constituidas por esclavizados fugados, así como también por indígenas, blancos pobres y todo aquel individuo que quisiera apartarse de los mecanismos de control del dominio colonial.

CONCULCADO: Ir en contra de una ley.

CONDUCTA DE ACOSO: Toda conducta relacionada con la discapacidad de una persona, que tenga como consecuencia atentar contra su dignidad o crear un entorno intimidatorio, hostil, degradante, humillante u ofensivo (Convención de Naciones Unidas).

COTO DE CAZA: Es un espacio específico donde se permite el desarrollo de la caza deportiva.

DEPENDENCIA: El estado de carácter permanente en que se encuentran las personas que, por razones derivadas de una o más deficiencias de causa física, mental o sensorial, ligadas a la falta o pérdida de autonomía, requieren de la atención de otra u otras personas o ayudas importantes para realizar las actividades esenciales de la vida (Convención de Naciones Unidas).

DISCAPACIDAD: Es la restricción o ausencia, debida a una deficiencia, de la capacidad para realizar una actividad dentro del margen que se considera normal para un ser humano (OMS, 2001).

DISCRIMINACIÓN POR MOTIVO DE DISCAPACIDAD: Toda distinción, exclusión, segregación o restricción arbitraria fundada en la discapacidad, y cuyo fin o efecto sea la privación, perturbación o amenaza en el goce o ejercicio de los derechos establecidos en el ordenamiento jurídico (Convención de Naciones Unidas).

DISEÑO UNIVERSAL: La actividad por la que se conciben o proyectan, desde el origen, entornos, procesos, bienes, productos, servicios, objetos, instrumentos, dispositivos o herramientas, de forma que puedan ser utilizados por todas las personas o en su mayor extensión posible (Convención de Naciones Unidas).

EL GRUPO DE LOS BLANCOS: Éste era el grupo de la élite y, por ende, el dominante. Tenían un estatus superior al resto de los estamentos, los cuales eran considerados de "baja calidad".

ENTORNO: El medio ambiente, social, natural y artificial, en el que la persona desarrolla su participación social, económica, política y cultural, a lo largo de todo su ciclo vital (Convención de Naciones Unidas).

ESPAÑOLES: Son los primeros en la pirámide social. A este grupo pertenecían los que tenían piel clara y nacidos en España. Ellos se encargaban de gobernar en América y por eso eran los únicos que podían tener altos cargos del gobierno. Imponían las leyes y eran propietarios de grandes extensiones de tierra.

ESTAMENTO: Estrato o grupo de una sociedad, el cual está definido por un estilo común de vida o por funciones sociales análogas.

ESTATUS: Es la posición o ubicación dentro de la escala social.

EUGENÉSICO: Es un procedimiento que permite la manipulación genética; ha sido legalizado en varios países como respuesta a los avances

científicos y la búsqueda de mecanismos para disminuir la presencia de patologías y enfermedades en los seres humanos (Revista Inmerso).

EXIGENCIAS DE ACCESIBILIDAD: Los requisitos que deben cumplir los bienes, entornos, productos, servicios y procedimientos, así como las condiciones de no discriminación en normas, criterios y prácticas, según el principio de accesibilidad universal (Convención de Naciones Unidas).

HONOR: era el valor social que le daba prestigio a la élite de la sociedad colonial, tenerlo o no era usado como excusa para segregar y excluir de los privilegios a quien no lo tuviera.

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES: La ausencia de discriminación por razón de discapacidad, así como la adopción de medidas de acción positiva orientadas a evitar o compensar las desventajas de una persona con discapacidad para participar plenamente en la vida política, educacional, laboral, económica, cultural y social (Convención de Naciones Unidas).

IMPEDIDO: Las personas con discapacidad pueden hacer todo lo que quieran, si eliminamos las barreras del entorno. La discapacidad no es un impedimento, es una diferencia (Convención de Naciones Unidas).

INCAPAZ: La persona con discapacidad es capaz de trabajar, estudiar, ejercer su ciudadanía y tomar decisiones, si disminuimos o eliminamos las barreras del entorno y entregamos un buen apoyo social para esta inclusión (Convención de Naciones Unidas).

INDÍGENAS: Habitaban el territorio desde antes de la llegada de los españoles. Sus tierras fueron robadas, sus líderes asesinados o sometidos y sus pueblos fueron dominados. Fueron obligados a trabajar en minas o agricultura.

INDIOS: Este fue el término dado por Cristóbal Colón a los indígenas cuando llegó a américa porque creía haber arribado a la India.

INUITS: es un hombre común para los distintos pueblos que habitan en la región ártica de América, son originarios de Siberia y se asentaron en Norte América, hacia el año 1000.

LA EGREGIA: Que es ilustre, conocido por haber hecho algo importante o sobresalir en alguna actividad.

LENGUAJE UNIVERSAL: Desde la Convención Internacional por los Derechos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas (ONU),

se dispuso que el término adecuado para referirse a este grupo de la población sea Personas con Discapacidad (PCD) o Personas en Situación de Discapacidad.

LOS CHAGGA: También llamados wachaga, chaga, jagga, dschagga, waschagga o wachagga, son una etnia indígena africana que constituye el tercer grupo étnico más numeroso de Tanzania. Pertenecen al grupo de lenguas bantúes.

LOS CRIOLLOS: Este grupo está formado por los hijos de españoles nacidos en América. Solo podían ocupar algunos cargos en el gobierno. Ellos tenían tierras y por eso podían participar en actividades comerciales.

LOS INDÍGENAS ORIGINARIOS: Son los habitantes originarios del continente americano desde 14.500 años antes de la llegada de los europeos. Muchos fueron exterminados mediante la invasión y otros fueron sometidos a la esclavitud durante los primeros años de la colonia y obligados a renunciar a sus creencias para adoptar la fe cristiana. Los que sobrevivieron debieron adaptarse a una nueva dinámica social, algunos forzados a pagar tributos y otros concentrados en pueblos solo de "indios", bajo la tutela y responsabilidad de un corregidor, cuando no de un cura doctrinero o a través de una misión religiosa. Los grupos indígenas más astutos se retiraron de sus poblados a lugares de difícil acceso para los invasores y allí lograron preservar su cultura y resistirse al dominio.

LOS MESTIZOS: Este grupo pertenecía a los hijos de españoles e indígenas. Construían la mayor parte de la población. La mayoría de ellos se dedicaban a la agricultura y más cosas.

LOS NEGROS: Su vinculación con la esclavitud los ponía en una posición de inferioridad en relación con el resto de los individuos de la sociedad.

MALFORMACIONES CONGÉNITAS: Las malformaciones congénitas son alteraciones anatómicas que ocurren en la etapa intrauterina y que pueden ser alteraciones de órganos, extremidades o sistemas, debido a factores medioambientales, genéticos, deficiencias en la captación de nutrientes, o bien consumo de sustancias nocivas.

MISCEGENACIÓN: se relaciona con la mezcla étnica del grupo de blancos, indígenas y negros. Se usa en contraposición al término mestizaje, ya que los individuos de sangre mestiza eran los hijos e hijas de blancos e indígenas, entonces al utilizar la palabra miscegenación se incluye el componente negro que integró la mezcla étnico cultural de la sociedad colonial.

MODELO SOCIAL DE LA DISCAPACIDAD: El modelo social en el ámbito de la discapacidad propone que las barreras, actitudes negativas y la exclusión por parte de la sociedad (voluntaria o involuntariamente), son los factores últimos que definen quién tiene una discapacidad y quién no en cada sociedad concreta.

MULATOS: eran hijos de españoles y africanos se dedicaban a trabar duro. El nombre mulato se hace referencia a mula porque en esa época a los de piel oscura los creían animales.

NOBLEZA: En la sociedad española del siglo XVI, era el grupo que vivía y gozaba de las riquezas y privilegios de la monarquía.

NORMAL VS. ANORMAL: este concepto de normalidad, actualmente ha sido muy cuestionado. Es mejor utilizar expresiones como vida digna, calidad de vida digna, trabajo digno, decente, en igualdad o en equiparación de oportunidades. El concepto de "normalidad" es otra forma de discriminación y exclusión (Convención de Naciones Unidas).

NOSOCOMIOS: El significado de nosocomio es, según la Real Academia Española: hospital de enfermos y casa que servía para acoger pobres y peregrinos por tiempo limitado.

OTOMANOS: Era el Imperio turco o Turquía por sus contemporáneos, aunque los gobernantes osmanlíes jamás utilizaron ese nombre para referirse a su Estado.

PALEOPATOLOGÍAS: La Paleopatología es la disciplina científica que estudia las enfermedades padecidas por personas o animales en la antigüedad, a través de vestigios hallados en los huesos, restos orgánicos e inmediaciones donde se hallan dichos restos.

PARDOS: Eran la mayoría de la población y el producto de la miscegenación o mezcla. Este grupo estaba conformado por múltiples categorías socioétnicas que establecieron los blancos para identificar su origen étnico.

PERSONA CON DISCAPACIDAD: Es aquella que teniendo una o más deficiencias físicas, mentales, sea por causa psíquica o intelectual, o sensoriales, de carácter temporal o permanente, al interactuar con diversas barreras presentes en el entorno, ve impedida o restringida su

participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás (Convención de Naciones Unidas).

PERSONAS CON CAPACIDADES DIFERENTES, PERSONAS CON CAPACIDADES ESPECIALES, PERSONAS CON NECESIDADES ESPECIALES: Desde el principio de igualdad propio a las personas humanas, no existen las capacidades diferentes o necesidades especiales. Todos y todas tenemos las mismas capacidades (potenciales, reales, en desarrollo) y necesidades (amar y ser amados, comer, vestirse, tener salud, sobrevivir). Todos y todas compartimos la misma esencia humana en igualdad. Lo que nos diferencia no tiene que ver con nuestras capacidades o necesidades esenciales y cuando no existen barreras en el entorno, se pueden manifestar y satisfacerse en igualdad (Convención de Naciones Unidas).

PREHISTORIA: La prehistoria es, según la definición clásica, el período de tiempo transcurrido desde la aparición de los primeros homininos, antecesores del Homo sapiens, hasta que tenemos constancia de la existencia de documentos escritos.

PRESCINDENCIA: La justificación religiosa de la discapacidad. La consideración de que la persona con discapacidad no tiene nada que aportar a la comunidad.

PREVENCIÓN DE LA DISCAPACIDAD: Es toda acción o medida, pública o privada, que tenga por finalidad impedir o evitar que una persona experimente una deficiencia que restrinja su participación o limite su capacidad de ejercer una o más actividades esenciales de la vida diaria, así como impedir que ésta llegue a ser permanente.

SENADIS: Servicio Nacional de Discapacidad.

TREPANACIÓN: La trepanación es una práctica médica que consiste en agujerear el cráneo. Antiguamente se realizaba con el objetivo de eliminar enfermedades consideradas de origen cerebral, mientras que en la actualidad se emplea como acceso quirúrgico en algunas operaciones de neurocirugía, como es el caso de tumores cerebrales o para tratar el hematoma subdural cuando cursan con hipertensión intracraneal.

ZAMBOS: Este grupo pertenecía a los hijos de indígenas y africanos y el nombre significa lobo en mexicano y eso es porque los creían animales, entonces les ponían características o nombres de animales.

*Miembro correspondiente de la Academia Boyacense de la Lengua

Comentario a la novela "Elegías Indígenas" del escritor Gilberto Abril Rojas



Don Jesús Antonio David

Seguramente, un crítico literario, saborearía la exquisitez de esta obra, una de las que ya nos tiene acostumbrados el doctor Gilberto Abril rojas, escritor latinoamericano de reconocida trayectoria en el campo de las letras; y haría de ella, como lo es en esencia, una fuente inagotable que pudiera usar para

construir su trabajo crítico. Lamentablemente, yo no soy ningún crítico literario, ni pretendo serlo, solo soy un adepto y curioso lector que escudriña los profundos misterios de la lectura, tan solo para obtener de ella, una fracción comparada a la que logra un ave cuando se posa en el océano y hunde su pico en el agua con el solo propósito de mojarlo y conseguir un poco de relajamiento y descanso después de un largo vuelo. Así que, solamente me dedicaré a hacer un modesto comentario sobre esta narrativa que nos brinda la pluma exquisita y el estilo inconfundible de este escritor universal de la post-modernidad.

"Elegías Indígenas", está enmarcada en un imaginario cosmogónico envuelto en la más profunda mitología. Esa magia arropadora de los más indescifrables misterios, que la mitología ha sabido sembrar en nuestras raíces aborígenes y que han perdurado a través del inexorable tiempo. El autor, haciendo un uso magistral de elementos de la post-modernidad, como lo es la historia cronológica nos traslada a la época de la conquista española, hasta nuestros días. Aquí ocurre lo contrario que en los textos clásicos, en los que el lector debe hacer una retrospección hasta la época que corresponde. El doctor Gilberto Abril Rojas, nos trae la obra y la inserta a nuestro siglo XXI, con el lenguaje cotidiano o propio de nuestro léxico, sin excederse en la retórica y sin aproximación a la parsimonia, demostrando un dominio absoluto del buen uso de la lingüística y de la palabra escrita.

"Elegías Indígenas", es una obra que nos presenta, el desequilibrio que siempre ha existido entre esos 2 polos que son la fuerza del poder y su contraparte u oponente, conocida como resistencia. La primera representa a los principales poderes del mundo que son: el poder político, el poder económico y el poder eclesiástico que siempre se han confabulado para ejercer el dominio de la humanidad entera; la segunda, que ha llevado la peor parte, está representada por un número mayor en cantidad, pero menor en posibilidades, ya que solo cuenta con una serie de mitos como la razón, la tranquilidad, la armonía, la paz, los cuales muy pocas veces se ha podido comprobar y demostrar. La guerra librada entre los conquistadores españoles a través de los encomenderos, fue un verdadero holocausto para nuestros aborígenes. Por eso, al encontrar una referencia como un cacique Tundama o un cacique Guaicaipuro, no podemos menos que sentir una profunda admiración y respeto por esos héroes de quienes no exageraríamos, si los comparamos con un Alejandro Magno.

Tundama, haciendo alarde de una inteligencia superior, logra mantener a raya el ataque brutal de los conquistadores españoles. Como representante de la nación muisca, junto con sus valientes guerreros, libra una desigual guerra con el imperio español, por la enorme diferencia en el numero de guerreros, así como de las armas utilizadas. Sin embargo, gracias a sus habilidades y al conocimiento del contexto geográfico, Tundama logra asestarle una serie de reveses en la mayoría de las batallas libradas con el imperio español. Una tras otra, se sucedieron las victorias de Tundama y sus guerreros defensores de la patria grande, todas y cada una, gracias a las habilidades demostradas en el campo de batalla. Así, fue minando el orgullo y la paciencia del conquistador, que se vio obligado a proponerle un armisticio. Tundama acepta el armisticio, porque él no quería sacrificar más hermanos de sangre. Pero la guerra no cesó con este trato y siguió la desigual postura del imperio español contra Duitama y la nación muisca. Ahora Tundama tenía que recaudar los impuestos en oro, plata y piedras preciosas, de manera exagerada en la cantidad que normalmente correspondía. Nuevamente la habilidad de Tundama se puso de manifiesto, al no entregar lo que el encomendero exigía, no porque no lo recaudara, sino porque lo consideraba una injusticia. Tundama cae físicamente, vencido por la fuerza y se ve obligado a firmar un armisticio que se cumplió hasta que la codicia encegueció al encomendero, pues él no cumplía con las exigencias en cuanto a oro, plata y otras cosas, las cuales era forzado a recaudar para entregarlas. Tundama es cobardemente asesinado por el encomendero quien le asestó un martillazo en la sien. Sin darle el mínimo derecho a la defensa. El cacique rego la tierra con su sangre en plena batalla, porque él no dejó de luchar nunca para defender a su pueblo. Tal cual lo hizo Aquiles, en Troya, cuando fue alcanzado en el talón por la certera flecha de Paris. Entregó su vida por la más leal y noble causa.

La gesta americana, resistencia, emancipación, independencia y plena libertad de los pueblos de todo el continente, quedo marcada en su génesis con la sangre gloriosa de los miles de Tundamas y de Guaicaipuros que conjuntamente con sus invencibles guerreros aborígenes todos, marcaron un hito en nuestro continente, sembrando la raíz del amor, la lealtad, la honestidad y la pasión hasta el frenesí por la patria grande. En ellos se inspiraron nuestros libertadores, como Simón Bolívar, San Martin, Antonio José de sucre, Sebastián Francisco de Miranda entre otros, para continuar defendiendo, protegiendo y finalmente liberando nuestra América del yugo del conquistador español quien mantuvo una hegemonía de dominio por más de 3 siglos.

"Elegías Indígenas" es un canto, no solo al cacique Tundama y la nación muisca, sino también a todos los aborígenes americanos que marcaron la pauta para que su descendencia se convirtiera en dignos herederos de la gesta gloriosa que ellos comenzaron.

Una vez más, desde mi modesta postura de lector, quiero hacer llegar hasta el doctor Gilberto Abril Rojas, mis más emotivas palabras, primero de admiración y luego de felicitación por esta maravillosa obra narrativa, en la cual es capaz, haciendo uso de su varita mágica o sea la pluma, de convertir la curiosidad de un adepto lector, en parte estructural de la formación creativa, que muchas veces algunos no sabíamos que existía. Al convertir la ficción en una realidad palpable, el autor nos permite: analizar, sintetizar, comparar, intratextualizar, intertextualizar y obviamente, una comprensión, siempre dentro del contexto literario, mucho más precisa y más objetiva con respecto a los criterios que hayamos adoptado como patrones o asideros para sustentar y fundamentar nuestra opinión, que, como producto literario, estará inmersa inevitable e irreversiblemente en el plano subjetivo.



En la búsqueda de escritores y poetas olvidados Saúl Rincón Rosas



Don Alcides Monguí Pérez

Saúl Rincón Rosas, nació en el municipio de Cuítiva (Boyacá), en el año 1913, población legendaria de origen muisca de familia campesina con un espíritu romántico colmado de ilusiones por adquirir conocimiento. Cursó estudios de primaria en su tierra natal, luego inició la secundaria en el Colegio Sugamuxi de la ciudad de Sogamoso, fundado en 1905.

Según el historiador Licenciado Jaime Vargas Izquierdo, "Saúl Rincón Rosas era un joven de ojos azules, inquieto por la literatura y de ideología revolucionaria con las letras, vestía elegante e impecable, amante del arte. Como en el Colegio existía una imprenta y su rector Santiago F. Lozada impulsaba a los estudiantes a trabajar en el periódico escolar, Rincón Rosas era uno de los promotores para la edición; no culminó la secundaria".

Su, pasión por escribir la complementaba con las actividades de la horticultura y cultivo de curabas en un predio que tenía en el sector de Mochacá, de Sogamoso.

Agregó el profesor Vargas Izquierdo, exrector del Colegio Sugamuxi quien conoció a Rincón Rosas que "se enamoró de una niña muy hermosa, natural de Sogamoso, hija de Don Jesús Bernal, ilustre Sogamoseño y en sus idilios escribía versos de amor, resultó así escribiendo la Novela "ANA JOSEFA" para demostrarle a su Ana el platónico amor, obra poco conocida en su tierra natal y menos en la literatura nacional pero según algunos lectores es meritoria y de gran valor artístico literario.

De Ana Josefa existen hijos que son grandes científicos, reconocidos en Suamox, la Roma de los Chibchas.

Don Miguel Araque, propietario del Hostal la Cazihita, localizado en el sector de Mochacá, de la Ciudad del Sol, sobrino del escritor Rincón Rosas manifestó que su tío era un inspirado y me orientó: "que en el cementerio central de Sogamoso existe una tumba diseñada por el poeta en forma piramidal de siete niveles sobre la cual se observa una esfera de piedra tallada con el esquema del mapamundi y dos interrogaciones que significa ¿Qué es el mundo?"

Observé la pirámide y en la parte superior se aprecia el nombre de Saúl Rincón, nacido en 1913. En los otros módulos del sólido hay nombres de familiares y en uno está el nombre de su hija Dorela, nacida en 1942.

Para el novelista Rincón Rosas, Dorela significaba las notas musicales, en la tumba no se halla fecha de muerte del poeta ni de su hija, pero según su sobrino, él falleció en la década de 1960 a 1970. Y agrega que vivió en la ciudad de Tunja donde tenía una imprenta cerca a la Plaza de Bolívar y una huerta en su casa de habitación junto a la terminal de trasportes.

De Dorela nacieron tres hijos en el matrimonio con Sergio Reyes: Camilo Julio y Claudia, dedicados a la ciencia y el arte, en la capital de Colombia.

Saúl Rincón Rosas sigue siendo transcendente en el tiempo y la historia con su novela "ANA JOSEFA", en ensayo, la Biografía del ilustre señor Sogamoseño Gustavo Jiménez, Mártir del Parlamento, poemarios y otros escritos de su prolífera pluma que poco a poco se irán recopilando así como las obras de muchos escritores, poetas, artistas perdidos en el trascurrir de los siglos.

Paz en su tumba, y gracias por legar a la humanidad la esencia de su ser que con sus versos y poemas hizo palpitar corazones, reír, llorar, en las noches de invierno, los días de sol en la tierra que fluye leche y miel del valle de Iraca.

Octavio Rodríguez Sosa, poeta tunjano. "Hirondela" en el espacio sideral

Doña Stella Duque Zambrano

"Hirondela" es un cosmo-poema fragmentado en estrellas, átomos y asteroides que se reúne en un universo-mujer de ese mismo nombre.

"Hirondela" plantea dualidades físico-aparenciales (hombre-mujer, muerte-vida, todo-nada, ir-retornar,

placer-sufrimiento, ausencia-presencia) y espacio-temporales (eternidad-instantaneidad, principio-fin, alfa-omega).

Treinta y cuatro floraciones cósmicas de un solo piélago universal conforman el conjunto que da unidad al sentimiento amoroso, al recuerdo, al tiempo y al viaje astronómico indefinido del poeta hacia Hirondela.

En "Hirondela" hay contraposición en la forma de ver el tiempo y el encuentro mismo entre dos seres que transitan diferentes etapas y destinos. Mientras dure el toque hay fiesta: el amor, el amor del poeta y el amor de Hirondela representan un divino gigante en el espacio; cuando el corazón se silencia, sólo queda el abrazo, el beso, el adiós y el recuerdo.

La fundamentación del poema se da a través de las evocaciones de la creación múltiple de un cosmos mental, un cosmos interior afectivo y un cosmos físico y en su actividad y en su sentir.

Las explosiones abisales en los pensamientos unen al profundo espacio submarino y a Hirondela formando una festividad que puede ser eterna. Allí se crea una figura imprecisa dibujada en el sueño y en la recordación. "Una lágrima rútila" sirvió de enlace en las "sidéreas soledades". Así se inicia la historia del amor entre el poeta e Hirondela y ocurre en un cielo bien llamado "piélago cósmico" o "universo y lecho".

El poeta lleva en su ser una carga infinita de silencio, vacío y cansancio. Pese a su condición tiene unos rasgos definidos: "manos de humo", "sienes (que) alborean luces blancas", "ancha frente", "paso errabundo" y es un caminante en un tiempo igualmente peregrino, con una vejez diestramente descrita.

Hirondela en cambio posee: "labios alados", "ojos (que son) lechos de ensueño", su cuerpo y su corazón son un "haz de llama de amor". Octavio Rodríguez Sosa personificado en el amante ve a Hirondela como una mujer capaz de producir infinitas sensaciones y sentimientos: "encendidos volcanes en la mente", "cruz de vías", "cascada de luceros", hay en ella musicalidad, luz y alegría. Con su cuerpo en poeta crea "canciones marítimas". Un "universo de versos", en un concierto de armonía y plenitud. Hirondela es llamada por el amoroso caballero: "Ángel de Soledad", "eterna convidada", "sal de mi comida", "voz de mis viñedos", "sazón de mis trigos", "amable cobija de mi lecho", "música blanca de mis sábanas", "ángel de universal", "convidada de siempre", "voluntad elemental" y "centro vital de mis inquietudes". La compara con un "ave diminuta", "pequeño colibrí", "rayo vertiginoso", "lenta huella".

Todo el cosmo-poema expresa el caminar, el desandar en el tiempo y en el espacio, muestra el conocimiento pleno de la transitoriedad donde juntos realizan un viaje indefinido, pero el poeta retorna a las flores de los jardines, puestos que "el amor se inicia con la muerte" y el recuerdo de ese sentimiento se hace eterno.

FRAGMENTOS DE "HIRONDELA" FINAL – PROEMIO

Si acaso no me encuentras, no es porque haya olvidado nuestra cita: Imponderables del tiempo hacen que los segundos se transmuten en siglos con un cansancio lento.

> Mientras que en ti los segundos son milenios en mí las eras son segundos.

En el amor el tiempo nunca existe y en el tiempo jamás amor se crea.

Piensa que desde siempre estoy contigo mientras que desde nunca siempre estarás conmigo.

Empero nos amamos y siempre será así.

Nunca aprovechamos la ocasión y cada cual, entonces, por opuestos caminos hallará vidas insospechadas...

¡Las que se hayan de seguir! y en el piélago cósmico, de nuevo cuando nos encontremos danzarán las estrellas de nuestros pensamientos y explotarán los cielos en medio del cerebro.

¡Cada vez habrá fiesta!

pletóricos de dicha

tú y yo celebraremos en nuestro universo-isla
ese eterno momento...
cada encuentro un concierto,
cada hallazgo una fiesta,
y serán muchas fiestas
mientras dure la vida.

Solamente me acuerdo que fuiste mía entera y de que también fui tuyo.

Que hubo esplendor de estrellas y explosión de los nervios que esparció soles nuevos que inundaron las venas, el pecho y el cerebro iluminando el cielo que era universo y lecho.

(Y giraron los átomos de helio y floraciones cósmicas de uranio).

Y completos los dos fuimos:
todo mi amor-íntegra esencia
de mi vida, mi espíritu
mi fuego interior,
vino al encuentro
de la canción brotada de tu cuerpo
y en el cáliz precioso de tu sexo
hicimos que el tiempo
fuera eterno.

Hirondela, has llegado en la tarde cuando en mis sienes alborean luces blancas y esperándote estoy ante mi puerta.

Sin embargo, eres el sueño innominado que dibujé impreciso en el recuerdo.

Has venido como ángel de soledad para besar mi frente, tal como te he presentido en mis distancias, -pretérito y futuro, -hasta mis actuales dimensiones.

Ignoro, y poco importa, tus pasados caminos; y ahora que detienes definitivamente tu paso ante mi espera bajo el sol de septiembre, no pregunto qué has hecho ni tampoco quién eres.

Sigue a mi clara estancia ya más iluminada,
-¡Oh mi eterna convidada de siempre!y comparte conmigo los frutos más maduros,
la sal de mi comida,
la voz de mis viñedos,
la sazón de mis trigos,
y la amable cobija de mi lecho
y la música blanca de mis sábanas.

Sigue a mi clara estancia
que mi alma se abraza plenamente despierta,
y gracias, Hirondela, por haber detenido
tu paso ante mi puerta bajo el sol de septiembre,
cuando en mis sienes alborean luces blancas
en espera de tu beso limpio y claro sobre mi ancha frente.

En la quietud del infinito movimiento buscaste la huella de mi paso para encontrar la táctica presencia de mi continuo interminable.

¡Y tu angustia fue mía como tuya mi ausencia! una lágrima rútila vibrando en las sidéreas soledades fue una explosión sencilla de nuestros universos... y el clamor del silencio aprisionó la tarde dentro del pensamiento.

Se terminó de imprimir esta obra, en la Editorial Grafiboy, de la ciudad de Tunja, en el mes de febrero del 2020

LIBROS PUBLICADOS RECIENTEMENTE





